



# Escuelas Centrales Agrícolas, un caso de arquitectura neocolonial. Entre el modelo ornamental y el espacio racional

Natalia de la Rosa de la Rosa

Tesis para optar por el título de Maestra en Historia del Arte

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional Autónoma de México

División de Estudios de Posgrado

Abril 2010

Director de Tesis: Dr. Renato González Mello

Comité Asesor: Mta. Louise Noelle Gras Gas y Dr. Daniel Garza Usabiaga



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Valentina

## Agradecimientos

Este trabajo no hubiera podido llevarse a cabo y concluirse sin la enseñanza y diálogo con mi tutor, Renato González Mello. A él que como maestro siempre estuvo pendiente y por el soporte que me brindó en todo momento.

A Deborah Dorotinsky Alperstein por la ayuda, por sus comentarios y amistad. A Daniel Vargas Parra por el constante interés en discutir el tema de investigación; por esas charlas que muchas veces permitieron que se consolidaran ideas que comenzaron como intuiciones; por el gusto de trabajar y compartir cosas juntos. A Louise Noelle Gras, Daniel Garza Usabiaga e Iván San Martín, que como parte del jurado hicieron valiosos comentarios sobre el tema. A mis maestros Fausto Ramírez Rojas, Jaime Cuadriello, Esther Acevedo, Alicia Azuela, Laura González, Diana Magaloni, Angélica Velázquez, Claudia Agostoni, Martha Loyo, Víctor Arias y Enrique X. de Anda, con quienes aprendí, tuve asesorías, y me dieron herramientas valiosas para el análisis. A Luiz Renato Martins, por esas clases y charlas que me abrieron un panorama importante para el trabajo. A Guadalupe Zárraga, Marcela Zárraga, Guadalupe Rivera Marín y Diego López Rivera por su apoyo durante todo el proceso.

Por los comentarios de mis colegas y amigos Susana Pliego Quijano, Natalia Ferreiro Reyes Retana, Jennifer Josten, Cristóbal Andrés Jácome, Dafne Cruz Porchini, Rodrigo Vega, Luis Adrián Vargas Santiago, Mireida Velázquez, Alejandro León, Magaly Hernández y Francisco Elías. Por la lectura y recomendaciones en el seminario de tesis de Itzel Rodríguez, Linda Atach, Esteban King, Bertha Aguilar, Citlali López Maldonado, e integrantes de la “Logia del tamal” que ofrecieron su aliento en la última etapa de la graduación, Mariana Botey, Sandra Rozental y Liliana Carachure. Un especial agradecimiento a Brígida Pliego, Teresita Rojas y Héctor Ferrer por su labor en la coordinación del Posgrado en Historia del Arte, siempre poniendo empeño en facilitar y ayudar al alumno.

La investigación no hubiera sido posible sin la consulta y uso del material del Archivo y Fototeca del Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca con el apoyo del Presupuesto de Apoyos para Estudios de la División de Estudios de Posgrado de la UNAM; de la Biblioteca Justino Fernández del Instituto de Investigaciones Estéticas,

Biblioteca Central, Biblioteca Samuel Ramos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; la Biblioteca y Hemeroteca Nacional, el Archivo General de la Nación y la Biblioteca del Instituto de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

Por su amistad a Jimena Allende, Teresa Gaspar, Julia Pantoja, Nidia Reati, Brandia Tena, Andrés Arau, Santiago Arau, Yamil Yunes, Rodrigo Sirvent, Jonathan M. España, Claudia Garay, Mariana Sáinz, Ana Carolina Abad, Rosalía Ruíz y Gerardo Allende.

A mi familia, a mis padres y sobre todo a mi hermana, con quien comparto el gusto por la arquitectura. A ti Valentina que me das la fuerza para realizar cada cosa.

# **Escuelas Centrales Agrícolas, un caso de arquitectura neocolonial. Entre el modelo ornamental y el espacio racional**

## **Índice**

Agradecimientos

Introducción

**6**

## **1-El proyecto para las Escuelas Centrales Agrícolas**

**1.1** Consolidación espacial del modelo de educación agrarista.

**14**

El caso de la Escuela Central Agrícola “la Huerta”. Proceso constructivo, documentación y materialización

**1.2** El modelo de escuela granja

**20**

## **2- Adecuación del programa de escuelas granja por el arquitecto Guillermo Zárraga**

**2.1** Arquitectura en renovación

**31**

**2.2** Arquitectura neocolonial. Pastiche, *revival* y evocación

**36**

**2.3** Arquitectura neocolonial de la escuela “La Huerta”:

**43**

Entre la fachada ornamental y el espacio racional

Conclusiones

**48**

Bibliografía

**53**

## **Introducción**

Y en efecto, si tratamos de santificar nuestra vida diaria por el estudio del universo y las creaciones de los elegidos de la inteligencia, porque de este modo llegamos a descubrir y luego perfeccionar los tesoros de nuestro reino interior, bueno es que sepamos que en las creaciones máximas del arte siempre ha existido una colaboración de contemporáneos y antepasados, que habrá sido callada o ruidosa según las circunstancias, pero efectiva y claramente manifiesta para toda mirada escrutadora.

Jesús T. Acevedo

El presente estudio expone un caso de arquitectura escolar. El objeto de análisis es una escuela construida e inaugurada en 1926, la Escuela Central Agrícola de “La Huerta”. Formó parte de un proyecto desarrollado por el agrónomo Zeferino Domínguez, puesto en práctica y adaptado a los intereses del gobierno por el propio presidente Plutarco Elías Calles, el ingeniero Luis N. León, Secretario de Agricultura y Fomento, y por el arquitecto Guillermo Zárraga.

El objetivo de la investigación es exponer un caso de arquitectura neocolonial dedicada a la enseñanza agrícola. Existen múltiples menciones sobre los centros escolares que fueron remodelados o desarrollados bajo el estilo neocolonial, a partir de la promoción que se dio de dicha corriente desde la Secretaría de Educación Pública, con José Vasconcelos al frente de la institución. Empero, poco se ha estudiado sobre la política educativa del callismo y su proyecto constructivo, el cual también fue de gran alcance y estableció parámetros para el desarrollo de la arquitectura moderna escolar de gobiernos posteriores. Esa falta de análisis explica que la figura de Guillermo Zárraga también haya desaparecido de la historiografía de la arquitectura mexicana. Ningún texto sobre historia de la arquitectura menciona la importancia de Guillermo Zárraga como un iniciador de la tendencia arquitectónica moderna en México de manera clara. Se sabe que fue uno de los pilares teóricos para José Villagrán y Juan O’Gorman por los comentarios que hacen estos

arquitectos al respecto,<sup>1</sup> pero nunca se ha expuesto un análisis a profundidad a partir de sus trabajos construidos.<sup>2</sup>

Se puede asegurar que Zárraga fue el arquitecto más importante para el régimen callista en cuestiones de construcción escolar, ya que tuvo a su cargo los proyectos más representativos de las aspiraciones políticas del Estado entre 1925 y 1932. Como ejemplo están Las Escuelas Centrales Agrícolas, El Centro Industrial Rafael Dondé y Las Escuelas al Aire Libre.<sup>3</sup> Así como otras construcciones de gran relevancia para la consolidación del gobierno, tales como el Edificio de Bomberos y Policía y La Central Telefónica Condesa, elaborados en conjunto con Vicente Mendiola, quien fue dibujante y proyectista de su

---

<sup>1</sup> Cfr. Juan O’Gorman, autobiografía dictada a Antonio Luna Arroyo, *Juan O’Gorman. Autobiografía,, antología, juicios críticos y documentación exhaustiva sobre su obra*. México, Cuadernos Populares de Pintura Mexicana Moderna, 1972; José Villagrán García, *Teoría de la arquitectura*, México, INBA, 1980, Colección Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico, Fuentes para el estudio de la arquitectura; Ramón Vargas, *Villagrán. Teoría de la arquitectura mexicana*, México, Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana A.C., 1994; Salvador Pinocelly, *José Villagrán García. Protagonista de la arquitectura mexicana del siglo XX*. México, Círculo de Arte-CONACULTA-Cuadernos de Arquitectura, 2004.

<sup>2</sup> Existen dos trabajos recientes que exponen parte de la propuesta teórica de Guillermo Zárraga: María de Lourdes Díaz Hernández, “Ideólogos de la arquitectura en los años veinte en México. Sección de arquitectura del periódico *Excélsior*”, Tesis para obtener el grado de maestra en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003 y Carlos Díaz Garza, “Idea de la arquitectura en México, 1920-1940”, Tesis para optar por el grado de maestro en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, 302p.

<sup>3</sup> En 1925 el Dr. José Manuel Puig Casauranc comisionó directamente a dos médicos para visitar clínicas y para asistir a congresos específicos en Europa. Ellos fueron los doctores Fernando Zárraga (padre del arquitecto Guillermo Zárraga) y Manuel Cárdenas de la Vega. Como se verá más adelante, la Secretaría retomó sus informes para aplicar un proyecto específico educativo en la ciudad de México: las Escuelas al Aire Libre. La justificación para la implantación de este plan se basó en los objetivos de reivindicación social del educando que vivía en zonas marginadas de la ciudad de México, a partir de la ejecución de edificios escolares de bajo costo y de fácil construcción. El doctor Puig Casauranc mencionó que este modelo educativo estaba dedicado a niños proletarios que habitaban en barriadas alejadas del centro de la ciudad, donde se encontraban la mayoría de los centros educativos. Definidos como lugares “por el momento reservados a niños no tuberculosos, pero que tienen la necesidad de un régimen escolar higiénico especial bajo control médico”. Se desarrollaron por medio de un edificio con dos muros, lo cual permitía la ventilación constante de las aulas. Zárraga se encargó del diseño de la Escuela Domingo Faustino Sarmiento por medio de una arquitectura racional. Cfr. Natalia de la Rosa, “Máximo Pacheco y la Escuela Domingo Faustino Sarmiento” Tesina para obtener el título de licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007, 80p.

El Centro Industrial Rafael Dondé de 1930 corresponde un antecedente importante para la arquitectura técnica en México. Fue constituido a partir de la propuesta de escuela de artes y oficios y precede de manera importante a la Escuela Vocacional Tresguerras que hará Juan O’Gorman en 1933 y al Instituto Politécnico Nacional de 1936. En ambos proyectos Zárraga logra relacionar, como lo hace en para las escuelas granja, el programa pedagógico con el programa arquitectónico.



constructora “La Urbana S.A.” En palabras del propio Mendiola: “Trabajamos para casi todas las Secretarías,...Zárraga era casi el arquitecto oficial del Gobierno Mexicano en aquella época.”<sup>4</sup> El arquitecto Zárraga culminó su labor como Jefe de Construcciones del Distrito Federal con el proyecto de 23 escuelas primarias, el cual impulsó desde esa institución y comisionó el diseño a su alumno Juan O’Gorman.<sup>5</sup>

Guillermo Zárraga fue el arquitecto del régimen ya que además de la cercanía que tuvo con el General Plutarco Elías Calles, logró entender los objetivos del gobierno y llegó a conjuntar su propuesta arquitectónica con el funcionamiento de la política callista.<sup>6</sup> Esta relación le permitió involucrarse en diversas instancias estatales, como lo serían el Congreso y el Departamento del D.F., y colaborar con los organismos más importantes para el Estado: Obras Públicas, Secretaría de Agricultura y Fomento, Departamento de Salubridad y Secretaría de Educación Pública. La amistad lo llevó a una lealtad incondicional con el General Calles e inclusive al exilio en la segunda mitad de los años treinta a los Estados Unidos.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> María Luisa Mendiola, *Vicente Mendiola: Un hombre con espíritu del renacimiento que vivió en el siglo XX*, Estado de México, Instituto Mexiquense de Cultura, 198?, p. 64. El arquitecto Mendiola elaboró tres escuelas centrales. Habría que realizar un estudio comparativo sobre estos casos con el fin de observar las diferencias y similitudes entre los proyectos. Habría que responder si Mendiola siguió el programa estipulado por Zárraga o creó uno alterno. Cabe resaltar que si en algo se caracterizó Mendiola fue en el estudio de los edificios virreinales y en la copia de sus ornamentos en varias series de acuarelas.

<sup>5</sup> El arquitecto Juan Legarreta realizó una reseña del proyecto describiendo la colaboración entre Guillermo Zárraga y Juan O’Gorman. Cfr. *El arquitecto*, México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1933, número 5.

<sup>6</sup> Tiempo después Guillermo Zárraga sería un detractor de esta política y se dedicaría a escribir novelas de ciencia ficción que criticarían al gobierno posrevolucionario. Zárraga, con el seudónimo de Diego Cañedo, se dedicaría a demostrar que la arquitectura internacional no sería la adecuada a México, si no que se necesitaría un regreso a la arquitectura vernácula correspondiente a un modelo económico autosuficiente, creando focos habitacionales alejados de la capital, puesto que su crecimiento sería una de las ruinas en el desarrollo del país y sería la causa de todos sus problemas. Cfr. Guillermo Zárraga, *La tragedia del Valle de México*, México, Stylo, 1958, 50p. y Diego Cañedo, *El gran planificador*, México, 1980, 64p.

<sup>7</sup> Agradezco a Martha Loyo la información otorgada con respecto al exilio de Guillermo Zárraga. Este arquitecto envió una carta a Calles en junio de 1935, cuando el general Lázaro Cárdenas comenzaba la consolidación de su gobierno que tuvo como movimiento más significativo el exilio del propio Calles. En la carta hace explícito su apoyo: “Estoy saliendo a ver mis trabajos del ferrocarril del Istmo y por esa razón me privo de irlo a saludar personalmente. No he querido partir sin decirle que en sus declaraciones de ayer no veo

La historia ha establecido el origen de la arquitectura moderna en México a partir de los trabajos de José Villagrán y de Juan O’Gorman.<sup>8</sup> Sin embargo, hace falta analizar otros ejemplos que comenzaron la reflexión y la puesta en práctica de los presupuestos renovadores dentro de la arquitectura en México. Es así como el caso aquí expuesto comienza con la relectura del problema.

La forma en que se realiza el acercamiento al objeto de estudio toma al propio edificio como eje de la reflexión. Se elabora una investigación a través de la revisión de la propuesta teórica de Guillermo Zárraga y del propio proceso constructivo, el cual otorga la posibilidad de cuestionar el estatus conciliador del edificio, resuelto a través de las formas, materiales y técnicas de construcción.

El resultado de la investigación es al mismo tiempo un aporte al estudio de la arquitectura neocolonial en México, debido a que la historiografía reciente ha enunciado que se trata de una arquitectura moderna<sup>9</sup> o una forma constructiva dedicada a las masas.<sup>10</sup> Se

---

otra cosa sino la misma afirmación de radicalismo constructivo. Para los que hemos tratado a ud. (sic.) con intimidad los últimos diez o doce años sigue ud. ocupando la misma posición. Ud. ha tenido oportunidad de conocerme y por tanto me creerá al afirmarle que estaré con ud. hasta las últimas consecuencias de las mencionadas declaraciones, cualesquiera que ellas pueda ser. Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Fondo PEC, Expediente Guillermo Zárraga, foja 5.

<sup>8</sup> Para el caso de José Villagrán se hace referencia a dos construcciones que elaboró por designación del Departamento de Salud: la Granja Sanitaria de Popotla (1925) y el Hospital para Tuberculosos de Huipulco (1929). Para Juan O’Gorman se establecen como obras fundadoras del funcionalismo en México las casas de Diego Rivera y Frida Kahlo en Altavista y las 23 escuelas que elaboró en 1932 en la ciudad de México por disposición de la Secretaría de Educación Pública y el Departamento del Distrito Federal. A pesar de que hay estudios que analizan las corrientes como el art decó, el neocolonial, o que tratan específicamente a autores como Carlos Obregón Santacilia, Juan Legarreta o Enrique del Moral, siempre se ha resaltado el trabajo de Villagrán y de O’Gorman como los ejemplos más importantes y como los generadores de un impulso hacia las propuestas de la corriente internacional. Los trabajos que buscan una visión más completa de la problemática son: Israel Katzman, *La arquitectura contemporánea mexicana. Precedentes y desarrollo*, México, SEP, 1963; Enrique X. de Anda, *Arquitectura de la Revolución: Corrientes y estilos en los años veinte*, México, UNAM-IIE, 1990; Fernando González Gortazar (coordinador), *La arquitectura Mexicana del Siglo XX*, México, CONACULTA, 2004; Louise Noelle (coordinadora), *Fuentes para el estudio de la arquitectura en México*, UNAM-IIE, 2007.

<sup>9</sup> Los estudios que han descrito el problema en estos términos, definen el caso de la siguiente forma: “Al entrar el siglo XX, retoma la importancia esta tendencia que tiene tintes nacionalistas, como consecuencia del cambio ideológico que la Revolución auspicia [...] Entre los principales abanderados en México cabe citar a Carlos Obregón Santacilia, con el Centro Escolar Benito Juárez, 1923-1925, quien recreó en esta ocasión un conjunto de tipo monástico conventual, dentro de los lineamientos propuestos por José Vasconcelos, como

han resaltado los intereses en el uso del estilo para constituir una arquitectura nacional o por tratar de corresponder a los ideales revolucionarios. Sin embargo, no se han establecido sistemáticamente las diferentes propuestas que existieron alrededor del estilo y no se ha trabajado bajo este enfoque en un caso particular del callismo.

Este análisis define un proyecto arquitectónico específico llevado a cabo a partir de una definición teórica importante, la cual dio paso al desarrollo de la arquitectura funcionalista y radical de los años treinta. La relación directa está sustentada en la idea del beneficio hacia las masas populares por medio de una nueva arquitectura que atendiera a la correspondencia de forma y función, al tomar como base el presupuesto de que la belleza debía ir de la mano de la utilidad. Se demuestra a partir de este caso que en el México posrevolucionario, se desató una lucha antiacadémica que desembocaría en la adopción del funcionalismo arquitectónico<sup>11</sup> y en el enfrentamiento entre sus promotores y detractores, como sucedería en las Pláticas de Arquitectura de 1933.<sup>12</sup> El estilo neocolonial fue el

---

secretario de educación; y el propio Federico Mariscal, con obras como los talleres Tostado, 1922-1923, conjugó avances materiales y técnicas constructivas que requerría la empresa, con espíritu del pasado virreinal. Además reconocidos arquitectos como Francisco J. Serrano y Juan Segura ofrecieron una personal visión de esta tendencia, en particular el primero con edificios y casas en serie en la colonia Polanco.” En Louise Noelle Gras, “El nacionalismo y la identidad en la arquitectura mexicana del siglo XX” en *Cuadernos. Arquitectura de Yucatán*, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, 2002, Núm. 15, p. 11

“ El nacionalismo expresado en la arquitectura toma cuerpo en las formas y la plástica del virreinato novohispano; a partir de ese momento deja de ser sólo una propuesta y pas de la especulación a la concertación plástica, de los ornatos y de un tipo peculiar de materiales a la consolidación de un estilo: el neocolonial, que fue el primero con que se distinguió la arquitectura del México de la Revolución.” En Enrique X. de Anda Alanís. *La arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos en la década de los veinte*. UNAM-IIE, 2008, p. 110.

<sup>10</sup> “El neo-colonial es ideológicamente antiacadémico porque se inscribe en la impugnación de la cultura arquitectónica afrancesada. No se trata, como pudiera pensarse superficialmente, de un revival más, sujeto al capricho del comitente o de individualismo del arquitecto. En éstas, las prioridades se dirigen no a los grupos de poder, sino a "las masas". Sobre todo en esta etapa de construcciones dedicadas a contener y a expresar la tarea educativa de una institución que se propone un proyecto nacional, alimentado en gran medida por un paternalismo redencionista que su fundamental impulsor llegó a equipararse con la labor misionera de los catequizadores españoles de la conquista. Resulta particularmente interesante subrayar que Vasconcelos creó alrededor de su labor en la educación rural toda una mística redencionista.” En Rafael López Rangel *Orígenes la arquitectura técnica en México. La Escuela Superior de Construcción. 1920-1933*. México, UAM-Xochimilco, 1984, p. 7.

<sup>11</sup> López Rangel, *Ibid*, p. 9.

<sup>12</sup> Cfr. *Pláticas sobre Arquitectura*, México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1934, 84p.

parteaguas de estas discusiones y resultó una puesta en práctica de los primeros experimentos formales modernos que devinieron de un programa arquitectónico.

Si algo llama la atención de este objeto de estudio es que logra desarrollar algo muy particular con respecto a la arquitectura neocolonial, que lo diferencia de otros casos. En una de las referencias obligadas para este tema, *Arquitectura neocolonial. América Latina, Caribe y Estados Unidos*, se asegura que el neocolonial: “Es la arquitectura de las nuevas clases altas. Ésta también sería la razón por la que los arquitectos adeptos a ese estilo empezarían a consultar las revistas de arquitectura norteamericana, que difundían ampliamente el estilo del ocio, la escenografía y de la fantasía.”<sup>13</sup> Sin embargo, al estudiar casos concretos y en un contexto específico es evidente que puede haber variantes y divergencias en el uso del estilo.

Lo que tiene de particular el programa arquitectónico de las Escuelas Centrales es que tomó en cuenta a las clases populares. Se observaron los ejemplos y propuestas del *revival* no con el fin de imitar edificios del pasado, sino para lograr, desde el contexto nacional, una síntesis formal que dotara de identidad a la población rural. A lo que se atendió fue a una escenografía del lugar, creyendo necesaria una conformación espacial que permitiera la aceptación de la comunidad michoacana hacia las nuevas autoridades locales para que los niños permanecieran y fueran educados en ese recinto. Se necesitaba en ese contexto rural una construcción dedicada a la clase campesina, que hiciera referencia a los mismos espacios rituales y tradicionales de la población. Debido a que esa zona era uno de los puntos importantes para el desarrollo de la guerra cristera,<sup>14</sup> se confrontó a al sector cristero con la resignificación de sus espacios y al mismo tiempo se recurrió a una

---

<sup>13</sup> Aracy Amaral, “La invención de un pasado” en *Arquitectura neocolonial. América Latina, Caribe y Estados Unidos*, São Paulo, Memorial-Fondo de Cultura Económica, 1994, p.13.

<sup>14</sup> Cfr. Jean Meyer, *La Cristiada*, México-Fondo de Cultura Económica-Clío, 2007, 384p.

arquitectura que protegió el interior del recinto escolar a manera de muralla por medio de la gran barda de mampostería.

Lo que se consiguió por medio de las Escuelas Centrales fue la recuperación de un modelo constructivo que fuera coherente con la tradición local. Cabe resaltar que en esta ocasión no se toma en cuenta la comparación con el neocolonial de los años treinta y cuarenta, dedicado en mayor escala a la arquitectura doméstica, la cual combinó el uso de ornamentos barrocos en un espacio moderno habitacional importado, que sería una dinámica distinta y contraria al del tema tratado. El enfrentamiento que se hace en a partir del *revival* o arquitectura ecléctica de finales de siglo XIX y principios del XX.

El objetivo del estudio es presentar una alternativa de análisis del estilo neocolonial.<sup>15</sup> Para llegar a este punto se tuvo que partir de una diferenciación entre las posibilidades de representación que tiene la propuesta arquitectónica en México, debido a que existieron distintas maneras de entenderlo y de llevarlo a cabo. La principal diferencia radica en que ciertas soluciones arquitectónicas sustentaron su ejecución en la copia de los elementos ornamentales y en un traspaso desmedido de las formas virreinales. Puede pensarse en el caso de las remodelaciones o en la copia de fachadas barrocas, ejemplos que coinciden con el movimiento internacional llevado a cabo en lugares de Estados Unidos y

---

<sup>15</sup> El problema del estilo toma como referencia la definición que hace Ernst Gombrich al respecto, pues coincide con los objetivos del programa arquitectónico, ya que buscan incidir por medio de la selección formal a un espectador específico. “La palabra <<estilo>>, como es sabido, deriva del *stilus*, el instrumento de escritura de los romanos, que hablan de un <<estilo excelente>> más o menos como generaciones posteriores hablaban de una <<pluma fluida>>. La educación clásica se centraba en la capacidad de expresión y persuasión del estudiante, y por ello los antiguos maestros de retórica meditaron mucho todos los aspectos del estilo en el habla y en la escritura. Sus comentarios proporcionaron un acervo de ideas sobre arte y la expresión que tuvo duradera influencia sobre la crítica. La mayoría de aquellos esfuerzos se orientaban hacia el análisis de los efectos psicológicos de varios artificios y tradiciones estilísticas, y hacia el desarrollo de una rica terminología descriptiva de las <<categorías de expresión>>.” Ernst Gombrich, *Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, China, Phaidon, 2008, p.8.

Latinoamérica.<sup>16</sup> Sin embargo, arquitectos como Jesús T. Acevedo, Carlos Obregón Santacilia y Guillermo Zárraga desarrollaron una propuesta alterna que realizó una síntesis del estilo colonial para crear un nuevo modelo racional. Estos personajes pensaron en el ornamento con base en las funciones y en la utilidad de esos espacios para un usuario específico. El ornamento se convirtió en un elemento “necesario” para que el educando y los maestros se relacionaran con el edificio y las prácticas pedagógicas pudieran ser llevadas a cabo en su emplazamiento.

Para establecer la pertinencia de ciertos elementos ornamentales, estos arquitectos pensaron en la posibilidad de una arquitectura moderna que mantuviera lazos con la tradición constructiva mexicana, de manera que fuera adecuada a la situación y momento del país. Para el caso de la escuela diseñada por Zárraga se requería un edificio que correspondiera a las exigencias teórico-prácticas del programa pedagógico agrícola. El objetivo era la modernidad del sistema agrario y la conformación de vínculos entre la sociedad de esa localidad, en un contexto de conflicto religioso entre el Estado y la milicia cristera. El resultado fue un edificio que recuperó elementos y formas de evocación y reconocimiento de la cultura local. Era necesario que el edificio representara el pasado de esa región, refiriendo al conjunto conventual de los primeros evangelizadores del siglo XVI. Se cambiaron ciertos usos de esos espacios, pero no su fin último, el cual era la integración cultural y la mejora en la condición de la gente por medio del trabajo útil y productivo:

En Vasconcelos, y como una constante en la mayoría de los discursos de la época, la vocación social que desde que asuma la Universidad y más tarde, la Secretaría de Educación Pública, se expresa a través de un vocabulario claramente inspirado en el discurso cristiano: “sacrificio”, “prójimo”,

---

<sup>16</sup> Algunos de los ejemplos de remodelación en la época del obregonato fueron: la reproducción de la antigua portada de la universidad hecha por Ildelfonso Iniesta Bejarano en la Escuela Normal, la reconstrucción del templo de San Pedro y San Pablo, donde se colocó la portada original de la universidad y los trabajos en el Colegio de San Ildefonso y el Anfiteatro Bolívar. Cfr. Jorge Alberto Manrique, “México se quiere otra vez barroco” en Aracy Amaral, *op.cit.*, p. 39.

“cruzada”, “humildad”, “rectitud”, “fervor apostólico”, “ardor evangélico”, “misión”, misionero”, “fe”, “caridad”, “agregación”, veneración”, son términos que aparecen una y otra vez en sus alucaciones a los profesores, los estudiantes e intelectuales.<sup>17</sup>

El promotor original de esta arquitectura que tomó en cuenta el pasado virreinal fue Jesús T. Acevedo. Él desarrolló una propuesta específica en torno a la arquitectura en la primera década del siglo XX, en el marco del Ateneo de la Juventud. A partir de ella estableció necesaria una síntesis de los elementos de la tradición y del pasado arquitectónico con el objetivo de dotar identidad social. Acevedo se alejó del uso del ornamento como un elemento primordial vinculado al gusto y a la experiencia individual, y exhortó en cambio, a una arquitectura dedicada a la sociedad a partir de su combinación con la técnica y los nuevos procesos constructivos. En ese contexto Guillermo Zárraga tendría acercamiento a las dos propuestas teóricas encabezadas por Acevedo y Nicolás Mariscal, quien separó tajantemente a la arquitectura de la ingeniería. Finalmente Zárraga se vincularía a la del fundador del Ateneo y a su propuesta de racionalización en las construcciones.

La confrontación entre la recuperación de los elementos ornamentales, especialmente prehispánicos, habría comenzado desde finales del siglo XIX, en pleno porfiriato. Dichos enfrentamientos tuvieron un momento importante durante la participación de México en las Exposiciones Universales, en particular la exhibición de París de 1889. Se mantuvieron dentro de la defensa en el uso desmedido y fantasioso de los adornos figuras como Antonio M. Anza y Antonio Peñafiel, ganadores del proyecto de pabellón. En cambio, otros personajes se alzaron a favor del estudio sistemático de ese

---

<sup>17</sup> Claude Fell, *José Vasconcelos. Los años del águila*, México, UNAM, 1989, p.20.

pasado constructivo, como requerimiento para poner en práctica su recuperación formal, como lo fueron el arqueólogo Leopoldo Bartes y el ingeniero Manuel Francisco Álvarez.<sup>18</sup>

En el Ateneo de la Juventud el arquitecto Jesús T. Acevedo tomó como referencia las críticas del ingeniero Álvarez o del arqueólogo Bartes. Consolidó una diatriba hacia la simple copia y al uso arbitrario del ornamento que representaba la arquitectura ecléctica. Acevedo conformó el argumento sobre la recuperación y síntesis de las formas virreinales en pos de una arquitectura mexicana, estableciendo una coherencia con los temas y preocupaciones ateneístas y dejando de lado la recuperación de las formas prehispánicas. Hay que dejar en claro que el uso de formas prehispánicas o coloniales va de la mano del desarrollo de los estudios arqueológicos o estilísticos desde la historia del arte. Dependiendo del enfoque conceptual y la postura ante las disciplinas, se definieron la recuperación de las formas y las técnicas constructivas.<sup>19</sup>

Debido a los intereses de Zárraga en torno a la renovación arquitectónica, se vincularía con las disertaciones del arquitecto Acevedo y tendría la posibilidad de construir

---

<sup>18</sup> Xavier Moyssén, “El nacionalismo y la arquitectura” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM-IIE, pp.111-131. Este ejemplo es importante, debido a que las declaraciones del ingeniero Álvarez preveen sus estudios sobre edificios escolares dedicados al beneficio higiénico y bajo un nuevo sistema distributivo, que serán indispensables para comprender los antecedentes en de renovación en el campo de construcción escolar. Cfr. Álvarez, Manuel Francisco, *Les édifices d’instruction publique á México: Et l’état d’avancement réalisé dans les établissements officiels et particuliers jusque 1909*, México, Ed. Económica, 1910, 130.p. Varios de los estatutos propuestos serán retomados por los proyectos posrevolucionarios en el ámbito de la construcción escolar. Una de las premisas del estudio establece que no se pueden tener resultados adecuados de la enseñanza mientras no se tengan los espacios adecuados para llevarse a cabo. Lo que más se reprocha es el uso de casas viejas para convertirlas en escuelas. Lo que se propone es la laboración de recintos escolares realizados específicamente para los nuevos programas pedagógicos. Declaraciones y críticas como ésta serán constantes a partir de los discursos posrevolucionarios en contra del régimen porfiriano y su política de instrucción pública como parte de su estrategia legitimadora del Estado revolucionario.

<sup>19</sup> Desde el lado de la arqueología estarían Antonio Peñafiel, Leopoldo Bartes y desde el lado de la arquitectura Manuel Amábilis y Francisco Mariscal. Éstos dos últimos participaron en distintas excavaciones y estudios arqueológicos relacionando estas experiencias con la práctica arquitectónica. Del lado de los estudios virreinales las disertaciones de Acevedo coinciden con los trabajos de Manuel Revilla, Sylvestre Baxter y con los proyectos porfirianos de documentación de patrimonio y de monumentos religiosos. Nada más hay que recordar que uno de los proyectos más importantes para el festejo del Centenario de la Independencia fue el proyecto para realizar el inventario fotográfico de los templos de propiedad federal y elaborar un levantamiento de los bienes y monumentos nacionales inmuebles.



bajo esas premisas en la segunda mitad del siglo XX. En esta ocasión se expone un ejemplo de arquitectura que no se creó bajo un sentido de copia de la ornamentación en las fachadas, si no que creó una propuesta que renovó el modelo de convento del siglo XVI bajo una analogía específica. El principal objetivo fue crear un edificio dedicado al ámbito agrícola y rural para poner en práctica distintos preceptos de la renovación social del proyecto posrevolucionario callista. El sentido de identidad se conformó bajo un sistema que interpretó el estilo colonial para desarrollar un espacio moderno en el interior que tuviera la evocación del pasado en su exterior, separándose de esta manera a la imitación formal de la corriente académica. Este resultado se dio gracias a la conjunción y renovación del programa de enseñanza agraria con el propio programa arquitectónico.

En este trabajo se realiza un estudio de caso, sin embargo estos centros escolares se edificaron en varios estados de la República. De esta manera, se abre la posibilidad de hacer más investigaciones en lugares como Tamaulipas, Hidalgo, Durango y Guanajuato con el fin de completar el análisis.

## **1. El proyecto para las Escuelas Centrales Agrícolas.**

### 1.1 Consolidación espacial del modelo de educación agrarista. El caso de la Escuela Central Agrícola “la Huerta”.

Las Escuelas Centrales Agrícolas fueron creadas por el gobierno de Plutarco Elías Calles y su inauguración se dio en el año de 1926, con la terminación de las obras materiales. La principal diferencia con otros modelos educativos dedicados al ámbito rural, es que estaban adscritas a la Secretaría de Agricultura y Fomento, debido a su orientación hacia el ámbito agrícola, por lo que sólo contarían con el apoyo de la Secretaría de Educación para completar ciertos requerimientos. El reglamento presentado al presidente Calles por los funcionarios encargados del seguimiento del proyecto, definió el carácter de los centros educativos por medio de cinco puntos. A partir de ese documento se pueden presentar sus principales características. Las escuelas centrales estarían dedicadas a la educación agrícola y ganadera para los maestros rurales y como campos de educación “experimental”<sup>1</sup> para los menores. Eran lugares para la implantación de una técnica definida de cultivo. Esta última se basaba en un modelo experimental que alteraba los espacios de cultivo y almacenamiento de la planta del maíz para obtener un mejor producto.

Es necesario establecer los parámetros en los que se entiende la experimentación en el contexto escolar.<sup>2</sup> La enseñanza dependiente de un programa que tiene como objetivo

---

<sup>1</sup> El uso de este término es dado en el programa inicial establecido por el agrónomo que ideó este modelo educativo. Zeferino Domínguez, agrónomo especializado en el maíz, trabajó con los métodos de mejoramiento del producto. Se vinculó a las labores de enseñanza adaptando su método al ámbito de la educación básica. Dicho método seguía los siguientes pasos para lograr “la superación del más apto por medio de la selección de la semilla”: elección de mazorcas sementales, graduación de la semilla, método para preservar los granos, cultivo y estudio químico del suelo, arado, irrigación, recolección, productos derivados del maíz y rotación de cosecha.

<sup>2</sup> El contexto de los años veinte en México se caracterizó por la instalación de espacios dedicados a la experimentación específica y a lugares adecuados a la práctica científica. Como ejemplo están las construcciones de José Villagrán García vinculadas a la medicina. Un ejemplo sería el laboratorio dedicado a

obtener resultados específicos sobre un objeto particular, hace de ese lugar un medio de experimentación. Los niños al ser parte de la naturaleza son considerados como elementos de estudio y control científico. “El positivismo aplicó las nuevas teorías biológicas a la interpretación de los fenómenos sociales, distinguiéndose en esta dirección del filósofo inglés Spencer, no menos popular que lo fue como biólogo su conterráneo y contemporáneo Darwin. De una parte se comparó la sociedad a los organismos vivos, biológicamente considerados, interpretándose mecanísticamente los hechos sociales.”<sup>3</sup> Por lo tanto son necesarios los departamentos dedicados a este cuidado sistemático de los niños. El uso del espacio, su distribución y división corresponden a estas exigencias pedagógicas, con el fin de cumplir con las actividades dedicadas a la enseñanza teórico-práctica, al mismo tiempo que se lleva el control del desarrollo psicopedagógico del menor. De estas premisas y necesidades del programa pedagógico e higiénico se definieron los espacios arquitectónicos.

El objetivo de las escuelas era “el desarrollo social de la región”,<sup>4</sup> al tener la capacidad de ampliar el campo de acción de las escuelas centrales hacia las rurales “mediante su influencia sobre los alumnos y los agricultores de su localidad.”<sup>5</sup> Para establecer esta serie de puntos se diseñó un modelo específico denominado “programa

---

la producción de vacunas o Granja Sanitaria de 1925 y el Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco de 1929. Son construcciones características por responder a las exigencias del programa de experimentación, a través del trabajo en cooperación del médico con el arquitecto.

<sup>3</sup> Santiago Hernández Ruíz, *La escuela y el medio*, México, Serie Ciencia y Técnica de la Educación, 1945, p.30. “Primitivamente, el concepto de medio encierra en cierto modo la totalidad del mundo exterior al ser vivo; después se limita deliberadamente para cada especie al ambiente local, al conjunto de circunstancias que se supone actúan más directa y constantemente sobre todos y cada uno de los individuos de cierta especie, conjunto de circunstancias contra los que hay que combatir y de las que hay que triunfar; por último el vitalismo y el finalismo radical limitan todavía el medio, para cada individuo, y por extensión para cada especie, a la parte de aquellas circunstancias que los mismos individuos seleccionan como útiles en vista de su fin general de subsistencia y de los fines parciales que surgen en el curso del proceso vital.”

<sup>4</sup> Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca (desde ahora citado como APECyFT), Fondo PEC, expediente Escuelas Centrales Agrícolas, foja 13.

<sup>5</sup> APECyFT, Fondo PEC, expediente Escuelas Centrales Agrícolas, foja 14.

agrario del Gobierno”, dedicado a todos los rubros de la enseñanza agrícola, sin el cual se estipuló, sería imposible tener resultados concretos. El programa consistía en dividir en grados la educación: grado rudimentario (Escuela Rural), grado elemental agrícola (Escuela Central), grado superior agrícola (Escuela Nacional de Agricultura). El grado rudimentario sería la base, por lo que sus sistemas de enseñanza debían ser completos y cubrir aspectos como la alfabetización, con el fin de que llegaran preparados al segundo nivel con el fin de iniciar la enseñanza y orientación agrícola intermedia.<sup>6</sup> De esta manera, la Escuela Nacional de Agricultura seguiría siendo el estrato superior. El grado de las Escuelas Centrales Agrícolas correspondería al de quinto y sexto año de primaria, con la incorporación de los conocimientos agrícolas definidos y de aplicación inmediata.

La publicación periódica de la CROM (órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana) presentó en 1926 una reseña del proyecto general de Escuelas Centrales Agrícolas, titulado “Secretaría de Agricultura y Fomento”. En ella se explicaron los siguientes puntos: “Siguiendo los lineamientos trazados por el C. Presidente de la República, en materia de educación agrícola, se proyectaron, construyeron y organizaron las Escuelas Centrales en los Estados de Guanajuato, Michoacán, Hidalgo y Durango, las que no fueron inauguradas sino hasta fines de 1926.”<sup>7</sup> En el artículo se exponen las principales características de las escuelas. Fueron creadas como escuelas dedicadas a alumnos instruidos en el ámbito agrícola, con el fin de guiar su profesionalización hacia la Escuela de Agricultura de Chapingo, basando la enseñanza en un curso teórico-práctico. El trabajo práctico estaba dividido en la labor en los planteles y los trabajos de explotación

---

<sup>6</sup> En los momentos en que se instalaron las escuelas centrales, no estaba regulada la enseñanza rural, por lo que se hace una crítica a “la situación anormal” en la que estaban trabajando, debido a que se les enseñaban cuestiones de los primeros años de la educación básica.

<sup>7</sup> “Secretaría de Agricultura y Fomento” En *CROM órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana*. 1 de Enero de 1928, columna 1. Estas haciendas fueron adquiridas de la Caja de Préstamos y segregada la superficie destinada a la Escuela y anexos.

agrícola e industrial en las fincas anexas. El éxito en estas actividades se aseguraba en el plan original que explica la forma de base económica para el sostenimiento de la institución, al buscar que no formara parte del presupuesto federal y que hubiera una independización de los egresos.<sup>8</sup> El proyecto económico central, que incluía a la agricultura junto con la incorporación social de los campesinos, tenía como fin la reactivación de las finanzas regionales, el cual restablecería las propias finanzas nacionales a través de su suma.

La ubicación de los centros educativos se decidió bajo los parámetros de beneficio agrícola, tomando en cuenta un estudio preciso sobre el terreno para que el ejercicio del aprendizaje fuera completo: “las escuelas se encuentran ubicadas en fincas que tienen terrenos de riego y de temporal combinadas en algunas de ellas con pastales, de acuerdo con las explotaciones dominantes en el Estado en que se encuentran ubicadas.”<sup>9</sup> En el caso de la escuela “La Huerta” se elaboró un estudio del medio a través de la medición del clima, altura y características del suelo para la explotación agrícola, tomando en cuenta los niveles y presencia de minerales. Todos estos estudios iban acompañados de un registro fotográfico.<sup>10</sup> Era importante construir el edificio en un sitio adecuado, ya que de ello iban a depender todos los resultados al momento de su puesta en acción, tanto de tipo productivo, como de tipo social. El lugar elegido fue una ex-hacienda de la región colindante a la capital michoacana, la cual fue destruida para dar paso a la nueva construcción. Esta acción resultó un acto de imposición del nuevo sistema. Al no recuperar

---

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> *Idem.* La nueva Hacienda “La Huerta” fue construida con \$ 600, 000.00. A pesar de que el gasto fue grande, se esperaba la recuperación económica con la puesta en práctica del programa agrario que aseguraba la reactivación industrial.

<sup>10</sup> Archivo General de la Nación. Fondo Presidentes, Obregón Calles, expediente Guillermo Zárraga, foja 53. El estudio fue realizado el 20 de septiembre de 1925 por AM Photo, México.

los espacios del inmueble anterior, se ponía en práctica el programa general arquitectónico nuevo por encima del anterior. Se suplía la hacienda por una granja, y así al sistema latifundista por el cooperativo.

El conjunto escolar, según señala el artículo de la CROM, se conformó en dos tipos de edificio, el principal donde se encuentran los dormitorios, comedores, salones de clase, cocina, servicio sanitario y administración general; y el segundo, constituido, según se señala, por edificios “rurales” como establos, caballerizas, porquerizas, trojes, almacenes, gallineros y lechería,<sup>11</sup> todos instalados con una maquinaria y ganado adecuados según la actividad correspondiente. ¿Cómo se siguieron estas exigencias para desarrollar un modelo específico de arquitectura escolar?

El edificio en efecto, está distribuido tomando como eje una construcción principal. La fachada está conformada por tres estructuras unidas por una serie de arcadas que corresponden a un pasillo inicial, el cual da el paso al interior del recinto escolar. Dichas estructuras se conforman por mampostería y se caracterizan por el uso de molduras mixtilíneas, de las que sobresalen una serie de gárgolas y estructuras que son coronadas por almenas. La estructura central, que culmina con un medallón que lleva la leyenda “Escuela Central Agrícola la Huerta XXV-XXVI” (haciendo referencia a los años de edificación), da el paso a la entrada de la escuela, por medio de una escalera que concluye en una reja forjada. El interior es protegido por la estructura de mampostería, que funciona a manera de gran barda que amuralla, encierra y rodea todo el complejo constructivo. Toda la barda se conforma por medio del juego de almenas y gárgolas.

A la entrada se estableció una fuente que da paso al edificio central en el patio interior, acompañando en la parte superior por una campana, lo cual remite específicamente

---

<sup>11</sup> *Idem.*

a una capilla michoacana y en conjunto a un convento del siglo XVI.<sup>12</sup> Todo el espacio es acompañando por pequeños jardines que decoran y ofrecen una cercanía en todo momento con la naturaleza, muy de acorde con la función y pedagogía de la escuela. A los lados, los corredores cercan el patio principal. Dichos pasillos llevan a las habitaciones comunes y a las oficinas administrativas. Esta sección está definida por un acabado liso, debido a un aplanado con cal y por el uso de mosaicos en las almenas, que acompañan, al igual que a la fachada, las estructuras mixtilíneas. Las ventanas utilizadas son polilobuladas, características de las construcciones virreinales y utilizadas por ejemplo, en la fachada lateral de la iglesia de San Pedro y San Pablo en Tlalpujahua, Michoacán.

La teoría era enseñada en las aulas y en el comedor, cuyo edificio correspondiente al eje del patio interior servía para ofrecer funciones de cine a los niños, con proyecciones de tipo propagandístico realizadas por la Secretaría de Agricultura y Fomento o por la Secretaría de Educación Pública, las cuales buscaban consolidar la formación de los educandos.

Las secciones anexas dedicadas a las actividades agrícolas y ganaderas, denominadas como “rurales” siguen este patrón. Los únicos dos elementos del conjunto que, al parecer, presentan un contraste son el tanque de natación y el teatro al aire libre. La contraposición realizada se basa en la continuación de ciertos elementos utilizados en todo el conjunto, como la mampostería o las soluciones mixtilíneas, debido a las funciones de dichos espacios, se resuelven bajo otros aspectos. Por ejemplo, el material para la alberca varía en la plataforma y en el recubrimiento de mosaico que domina en la forma geométrica; en el teatro al aire libre la estructura del escenario es un bloque regular sin decoración, que contrasta con los arcos que enmarcan el recinto. Parecería entonces, que

---

<sup>12</sup> George Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, traducción de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo, rev. por Víctor Adib y Marco Antonio Pulido, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 683p.

existe una combinación entre los métodos constructivos en los que unos siguen cierta tradición y otros que resultan novedosos y, en algunos casos, también se combinan procesos nuevos para ayudar a que se logre un aspecto específico de estos patrones tradicionales, como por ejemplo en todo el trabajo estructural llevado a cabo para levantar al edificio, el cual podría definirse como novedoso para la época. (Fig. 1 y 2)

El álbum destinado a registrar el proceso constructivo de la escuela permite exponer el procedimiento de labor material. Este documento se compone por 12 hojas que van acompañadas por 2 fotografías en cada una. A cada imagen le corresponde una explicación detallada de lo que se quiere representar. Este hecho evidencia que en algunos casos los espacios son definidos dependiendo la actividad a la que están destinados a ejercer y en otros se oculta dicha función. El cuestionamiento lleva de manera clara a revisar la forma en que se llevó a cabo la definición de dichos espacios y este contraste. El álbum es realizado por el encargado de obras que dispuso el propio Plutarco Elías Calles. Ante la premura por terminar las obras, el general Calles contrató al ingeniero Gonzalo Rojas para inspeccionar que todo se llevara a cabo de la manera más eficaz y sin ningún contratiempo. Parece, según lo que describen las notas, que un contratista anterior no siguió el plan estipulado inicialmente, por lo que hubo un retraso significativo en el avance de la edificación, aunque ese atraso debido a la parafernalia constructiva tenía un explicación contundente que será descrita más adelante. (Fig. 3 y 4) Por ejemplo, en la hoja 3 se menciona: “Molino. Esta vista está tomada desde arriba, *mostrando las armaduras* que ya se han colocado. Un error del Contratista en la postura de los techos y por esta causa no se ha terminado tan rápidamente como se había proyectado.”<sup>13</sup> En la hoja 4: “Vista interior de

---

<sup>13</sup> Archivo PECyFT. Fondo PEC, expediente Escuela Central Agrícola “La Huerta”, foja 3. Las cursivas son mías.



la Troje. *La estructura de cemento armado, que estaba ya proyectada desde antes y cuyo fierro se había comprado y doblado*, es en mi opinión muy complicada, lo cual ha hecho subir enormemente el precio de la troje. [...] *Esta fotografía está tomada momentos antes de comenzar el colado de las columnas.*”<sup>14</sup> Ambas fotografías registran de forma más enfatizada el trabajo constructivo y específicamente estructural que en otras imágenes del documento, que ya dan más detalles de los acabados del edificio.

El edificio escolar debía cubrir actividades de enseñanza y práctica agrícola. En el interior del conjunto principal, se llevaba a cabo la educación teórica, y en los anexos las actividades agrícolas. A continuación es necesario definir en qué sentido se conformó la idea de programa, tanto para la propuesta agrícola, como para la arquitectónica con el fin de entender los objetivos del proyecto general.

## 1.2 El modelo de escuela granja

Varias publicaciones periódicas anunciaron y describieron el proyecto de las escuelas granjas. Por ejemplo, *El Informador* expuso en una nota que todas las escuelas “están concebidas bajo un plan, y *de acuerdo con las condiciones del medio mexicano*. Y agregó el ingeniero don Luis N. León, que la obra de cultura en México debe ser netamente mexicana nacionalista y que los problemas nuestros; deben resolverse con nuestros propios recursos materiales y espirituales, sin perder nuestros esfuerzos en infecundas y torpes imitaciones al extranjero.”<sup>15</sup> Con ello se establecía una explicación de la naturaleza del proyecto basada en la idea de interpretación. Es decir, que se tomaban en cuenta estudios, formas de trabajo y formas de ámbitos externos, pero el programa definitivo se creaba a

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, foja 4

<sup>15</sup> “Declaraciones del Secretario de Agricultura” en *El informante. Diario Independiente*, Guadalajara, Jalisco, viernes 8 de octubre de 1926, primera plana, columna 2. Las cursivas son mías.

partir de su definición al caso mexicano en términos históricos, sociales, biológicos, económicos y raciales. El mecanismo del gobierno callista se caracterizó, retomando parte del régimen anterior y de cierta política desarrollada desde el Porfiriato, por establecer estudios en el extranjero de ciertos problemas de tipo económico, sociales, educativos y médicos, para realizar un modelo de adecuación a las características del ámbito mexicano. Para el caso de estos centros, se tomaba en cuenta el problema agrario mexicano y el papel del campesino en dicha situación, para establecer, tanto el plan educativo, como los espacios en los que se desarrollaría tal propuesta.

El órgano de la CROM, estuvo muy pendiente de este proyecto debido a que fue su comisión la que impulsó la puesta en práctica del modelo al publicar por medio de su imprenta el manual que sirvió de base. Posteriormente, la Secretaría de Agricultura hizo unas pequeñas adaptaciones, que no variaron en mucho de la propuesta inicial. El artículo explicaba que, ante la situación del país, el campesino tenía como salida recurrir sistema de la pequeña y mediana propiedad, y por lo tanto su enseñanza también, tomando como sustento el “idealismo experimental”:

Siendo la educación campesina una fase de la cuestión agraria, ésta debe iniciarse en el hogar campesino y ser la Escuela Rural su continuación; *pero si el hogar y el medio ambiente son impropios para la educación, necesitamos transformar el primero y modificar favorablemente el segundo*, desarrollando un sistema de las instituciones y organizaciones que tengan por cimiento la Escuela Rural que pasando por el grado de Escuelas Centrales Agrícolas Centrales llegue hasta la Escuela Técnica de Agricultura. [...] tienen como principal objeto proporcionar a la juventud rural los conocimientos para trabajar, dirigir y administrar una propiedad que tenga extensión suficiente para el sostenimiento de su familia y su mejoramiento económico y social.<sup>16</sup>

El término que permite comprender de forma más clara el proyecto es el de “medio”. Durante la década de los veinte los pedagogos, médicos y científicos asociados a la SEP conformaron sus propuestas desde el marco de la teoría darwiniana-lamarckiana.

---

<sup>16</sup> “Secretaría de Agricultura y Fomento” En *CROM órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana*. 1 de Enero de 1928, columna 1.

Entre ellos destacó el doctor Fernando Zárraga.<sup>17</sup> Los galenos fueron los principales promotores de una arquitectura que fuera la adecuada para ciertos programas pedagógicos, ya que al ponerse en práctica en espacios adecuados, se aseguraba el desarrollo corporal y mental del menor. Se tomó como base la concepción de que el medio ambiente es capaz de determinar la desaparición de unas especies y la modificación de otras, consecuencia inmediata de su variación “de modo bastante profundo para que los grupos transformados constituyesen especies distintas.”<sup>18</sup> De una manera particular se dieron fluctuaciones en el concepto de medio y su trascendencia en las teorías pedagógicas, por medio de una “extensión conceptual y en cierta variación de la idea acerca del papel relativo del medio y de la herencia en la constitución y desarrollo del individuo y por lo tanto de la educación.”<sup>19</sup> Para el caso de las escuelas granja se tomará como referencia la concepción que tenía sobre el medio pedagógico el doctor Fernando Zárraga, ya que fue una de las definiciones que tuvo mayor impulso dentro del grupo político que representaron su hijo, Guillermo Zárraga, el Secretario de Educación, el Secretario de Agricultura y el propio presidente Calles. Ésta definición corresponde en rasgos generales a la tendencia en la segunda mitad de la década de los veinte en cuanto a la política educativa.

---

<sup>17</sup> El Dr. Fernando Zárraga (1861-1929), originario de Durango, estudió en la Escuela Nacional de Medicina y se recibió en 1883 con la tesis “Las desgracias de la cirugía”. Su especialidad fue la de médico obstetra y tiene varios textos referentes a su práctica médica, tales como “Conducta del partero en los casos en que la preñez se acompaña de prolapsus en la matriz”, escrito de oposición a la plaza de catedrático adjunto de obstetricia teórica en la Escuela Nacional de Medicina, cátedra que estará a su cargo hasta finales de la segunda década del siglo XX. Una de sus especialidades fue la de establecer un método de parto basado en el uso de tapones que sostenían la matriz y permitían un proceso más controlado. También tiene escritos sobre otros asuntos, como el trabajo reglamentario que presentó a la Academia Nacional de Medicina en 1893, “Hernia inguinal estrangulada, quelotomía, resección intestinal y extirpación del saco” y su trabajo más completo es: *Artículos de obstetricia*, compilación de ensayos publicado en 1911. Fue director del Hospital Juárez (1896), de la Academia Nacional de Medicina (1917), de la Escuela de Salubridad Pública (1922) y del Instituto de Higiene (1925).

<sup>18</sup> Santiago Hernández Ruíz, *La escuela y el medio*, op.cit, p.9.

<sup>19</sup> *Ibid.* p.16.

Para este galeno el ambiente es quien moldea al hombre y por lo tanto es un producto del medio en el que vive. Es por eso que al menor se le debe colocar en plena naturaleza y en relación con los elementos y agentes físicos que actúan sobre él directamente, para que la educación se lleve a cabo de acuerdo con las leyes naturales. Es por eso que la opción pedagógica adecuada al contexto rural era el de las escuelas-jardín alemanas. Éstas debían tener “aulas, comedores, salas para enseñanzas especiales, campos de juego, piscinas, trozos dedicados al cultivo y servicios higiénicos montados con toda perfección.”<sup>20</sup>

Para Fernando Zárraga había que adecuar el espacio escolar para el beneficio directo del educando, es decir, crear un medio profiláctico del terreno<sup>21</sup> con el fin de controlar la propagación, prevención de enfermedades y el desarrollo del menor. Se obtenía, a partir de estas medidas, la salud y fortaleza física en el educando necesarias para la producción agrícola, y de esta manera era posible conseguir la reactivación económica. Una de las formas para lograr esta transformación del lugar y obtener beneficios sociales directos, era a través de la combinación de la arquitectura con los medios naturales en que se llevaría a cabo esa práctica agrícola:

Un medio poco apropiado determina y disminuye su estado de salud y su capacidad de producción. Es un problema social que afecta hondamente a las fuerzas vivas de la nación. Los hombres anónimos, sin energías para el trabajo producen poco y consumen mucho y son un factor antieconómico. Como padres ellos y sus esposas en análogas condiciones tienen que producir engendros débiles que amenguan la raza y por lo tanto a la Nación.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibid*, p. 65.

<sup>21</sup> Este tema no era nuevo para el Dr. Zárraga. Se tiene noticia de una conferencia que dio en 1913 en la Universidad Popular con el tema de “Profilaxis y enfermedades transmisibles” citado en “Informe leído por el Dr. Alfonso Pruneda, rector de la Universidad Popular Mexicana, ante los profesores de la misma, con motivo del segundo aniversario de la iniciación de los trabajos de dicha Universidad” en Fernando Curiel Defossé (prólogo, notas y recopilación de apéndices), *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, México, UNAM-Coordinación de Humanidades, p. 321. Cfr. Natalia de la Rosa y Daniel Vargas Parra, *Bioarquitectura. Estudio sobre la construcción del Hospital para Tuberculosos de Huipulco* (en prensa). El término profilaxis es usado en medicina para designar la vía terapéutica a seguir en los tratamientos antes de recurrir a otros métodos de búsqueda de restablecimiento de la salud como las intervenciones quirúrgicas.

<sup>22</sup> Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Expediente personal/Fernando Zárraga. foja 15.

De manera que, la importancia de tener un espacio adecuado para la implantación de los proyectos educativos y de práctica agrícola en términos de salud, de desarrollo económico y de producción era apremiante y un tema de primer orden para el gobierno callista.<sup>23</sup> A través de la constitución de un ambiente adecuado como espacio preventivo y determinado para el control físico-mental del niño se buscó afectar directamente en la degeneración<sup>24</sup> de la población: “Hábitos de limpieza, de orden; de ejercicio físico pueden modificar los de la suciedad de los campesinos.”<sup>25</sup>

Para que se pusiera en acción un programa dedicado al ámbito mexicano que coincidiera con estos ideales médico-pedagógicos de la SEP y con los objetivos agrícolas e industriales de la Secretaría de Agricultura, se retomó la propuesta de escuela granja

---

<sup>23</sup> De hecho, Don Fernando Zárraga quedó impresionado en Europa de los edificios desarrollados para tratar los problemas médicos, a tal grado que le anuncia al Ministro de Educación un ofrecimiento para llevar los planos del consultorio que se estaba construyendo en ese momento en el Hospital Lerihoisière para que a su llegada a México fueran entregados como ejemplo de lo que se pudiera establecer en el ámbito constructivo hospitalario. También presentó la descripción física del pebellón de la escuela “Neptuno” organizada por los higienistas en Roma.

<sup>24</sup> Fernando Zárraga buscó demostrar que la aplicación de cuidados para el niño y la puericultura disminuirían la mortalidad infantil y favorecerían el desarrollo de niño. Resultan discursos de corte eugénico por el énfasis que marcan en el control de natalidad y en los objetivos de dicho método, con un principal interés en el problema de la sífilis y de la tuberculosis en las madres. Desde 1920 en México comienza la consolidación de estas propuestas con la organización del Primer Congreso Mexicano del Niño. Sin embargo, la eugenesia no logró establecerse en las prácticas médicas y pedagógicas en el momento, sino hasta su institucionalización en los años treinta. El desarrollo de los centros de investigación eugénica auspiciados por la Academia Nacional de Medicina y la misma Secretaría de Educación Pública son parte de la estructura sobre la cual se materializan los grandes proyectos de experimentación bacteriológica y las eventuales campañas sanitarias de vacunación y prevención de enfermedades infecciosas como la tuberculosis. Cfr. Daniel Vargas Parra, “Crítica de la razón sexual. Eugenesia y viricultura en el pensamiento posrevolucionario en México”, Tesis para obtener el título en licenciado en Filosofía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007, 139 p. El interés por adecuar un espacio higiénico con el fin de evitar la propagación de enfermedades surge a partir del desarrollo de la microbiología y la bacteriología, es de esta manera como inicia un tipo de obsesión en la cual se buscaría obtener un espacio limpio, sin decoración, con ventilación y con una ubicación específica, para evitar la propagación y generación de microorganismos. Esta tendencia higiénica se verá establecida en diversos ámbitos, y con mayor énfasis en el hospitalario, doméstico y escolar. Ver Nancy Tomes, *The Gospel of Germs. Men, Women and the Microbe in American Life, Cambridge and London*, Cambridge University Press, 1988 y Claudia Agostoni, “Los infinitamente pequeños: debates y conflictos en torno a la bacteriología (ciudad de México, siglos XIX y XX), en Claudia Agostoni y Elisa Speckman (editoras), *De normas y transgresiones. Enfermedad y crimen en América Latina (1850-1950)*, México, IIH-UNAM- 2005 pp. 167-192.

<sup>25</sup> Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, *op.cit*, foja 16.

elaborada por el agrónomo Zeferino Domínguez. El proyecto complementaba los beneficios médicos e higiénicos de la escuela jardín, en tanto estaba pensada en conjunto del programa económico y de desarrollo industrial.

En julio de 1925 Domínguez envió una petición al Secretario de Agricultura y Fomento, Luis L. León, para entrevistarse con él y enseñarle un proyecto de desarrollo agrícola. La petición fue aceptada:

(Zeferino Domínguez) Ha terminado un modelo de granja que presentará como proyecto para que se establezcan en toda la República; pero antes deseo que ud. se sirva pasar a darse cuenta de la importancia que dicho proyecto encierra para la resolución del problema agrario.

Ha invitado a varias personalidades para que vayan a verlo, y como desea que también el Primer Magistrado la conozca, cree conveniente que vaya primero el Sr. Secretario, para que pueda informar al Alto Mandatario si vale la pena o no verla; por lo tanto invita a pasar a su casa, suplicándole se anuncie el día y hora para aplazar la exhibición del modelo.<sup>26</sup>

Dicho modelo estaba basado en investigaciones anteriores que realizó dentro de la República y en el extranjero. Para ese entonces Domínguez había escrito dos obras importantes desarrolladas en pleno movimiento armado: *La Agricultura* y *El servicio militar agrario y la pequeña propiedad*, ambos de 1913.

Este personaje nació en Puebla, aproximadamente en 1875. Fue hijo de hacendados, lo que dio la posibilidad de ejercer su profesión de agrónomo de manera particular.<sup>27</sup> Hizo investigaciones en su Hacienda de Santa María, “en la región algodonera fronteriza de Cohulia, Distrito de Río Grande; y la de San Juan Machoro, Distrito de Tecamachalco, en Atlixco.”<sup>28</sup> El proceso de estudio y experimentación de Domínguez consistía en un método comparativo, entre los resultados que obtenía en suelo mexicano (de sus haciendas), con los que equiparaba en Estados Unidos, como lo hizo en la Exposición del Maíz de Columbia,

---

<sup>26</sup> Archivo General de la Nación (a partir de ahora AGN), Fondo Presidentes, Obregón-Calles, expediente Guillermo Záraga, foja 34.

<sup>27</sup> No existe una biografía detallada sobre este personaje. El estudio más completo sobre él, es el que presenta Tonatiuh Romero Contreras en “El pensamiento agrícola y social de Zeferino Domínguez: un populista mexicano desconocido” en *Ciencia Ergo Sum*, noviembre, volumen 7, número 1, Universidad Autónoma del Estado de Toluca, México, 2000, pp. 318-328.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p.4 .

en San Luis Missouri, así como en los viajes que realizó a los Países Bajos y Alemania.<sup>29</sup> Con ello consiguió crear una propuesta definida y ambiciosa, en torno al tema de la agricultura en México que dejó plasmada en sus obras. Éstas se caracterizan por su sentido didáctico, debido a que utilizan una serie de elementos que permiten la puesta en práctica del modelo, como el uso de fotografías, diagramas y enumeración de pasos a seguir.<sup>30</sup>

En esos libros Domínguez consolidaba una nueva propuesta que conjuntaba sus distintas preocupaciones, en las que dejaba claro que la única salida para el progreso de México era el desarrollo de una agricultura moderna, por medio del perfeccionamiento de los métodos de cultivo, concentrados en la producción del maíz. En ambas publicaciones existe un interés por el tema del latifundismo (debido al contexto en que se escribe), por lo que se exhiben nuevas soluciones que serán puestas en práctica a partir del triunfo militar de los sonorenses en 1920, tales como el reparto agrario y las nuevas leyes en torno a la propiedad. Por ejemplo, en *El servicio militar agrario*, Domínguez explicó que el único porvenir para la salvación de México, con el fin de lograr una independencia política y económica, depende sólo del desarrollo de los recursos naturales y de la educación del pueblo. En los apartados de estos libros se muestran estudios avanzados sobre el tema y propuestas específicas derivadas de investigaciones comparativas con los Estados Unidos: “Los productos agrícolas son incontables, y la fertilidad del suelo es tan grande que un solo Estado (Michoacán, por ejemplo) se podría producir el MAÍZ NECESARIO PARA TODA LA REPÚBLICA.”<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> *Ibid.* p.5

<sup>30</sup> La importancia de sus estudios fue tal que se tradujeron al inglés.

<sup>31</sup> Zeferino Domínguez, *El servicio militar y la pequeña propiedad*, México, Imprenta y papelería “La Helvetia”, 1913, p. 64. Las mayúsculas son del autor.

Como conclusión, Domínguez estableció un programa de propaganda agrícola basado en el ámbito educativo que se acerca de manera notable al de las Escuelas Centrales Agrícolas de 1926: “Estableciendo en todas las Escuelas de la República una clase de agricultura en que se enseñe a los niños los principios elementales que abarquen las semillas y el suelo. La idea dominante es educar a los niños para que lleguen a ser hábiles agricultores y ponerlos en camino de que lleguen a poseer su tierra y sepan su valor.”<sup>32</sup> Estos planes de enseñanza requieren, según el autor, espacios determinados para que sean puestos en práctica: “En estas escuelas se deben establecer pequeños muesos de los productos que los niños obtengan [...] Deben establecerse Estaciones experimentales que tan útiles servicios puedan prestar a nuestra resagada agricultura.”<sup>33</sup> En este momento no realizó una propuesta constructiva para las escuelas, cosa que sí hará para 1925.

Otro aspecto importante, es que se concibió un modelo que no rompiera de tajo con toda la tradición económica de la explotación agrícola. Por ejemplo, no pretendía la destrucción de las haciendas, sino su relación con estos nuevos centros, por lo que no se exhorta a la imposición de la pequeña propiedad, sino se propone una propiedad mixta en la que convivan diferentes estratos sociales para que “la parcela vaya naciendo de la gran propiedad”. Habría en este caso cierto fraccionamiento de la tierra, pero no absorción total del Estado, y mucho menos de la comunidad: “Como nuestras clases trabajadoras del campo no están en condiciones de guiarse por sí solas, es la clase acomodada, el propietario es el que tiene que conducirla de la mano como se hace con los niños que comienzan a dar los primeros pasos.”<sup>34</sup> Es por esta razón, que una primera hipótesis, sostendría que los espacios dedicados al desarrollo del programa no debían resultar del todo radicales o

---

<sup>32</sup>*Ibid*, p. 67.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p.68.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p.16.



simbolizar un acto de imposición. Se tenía que velar el objetivo de guía y reordenamiento social-económico que llevaba consigo el proyecto, logrado a partir de una combinación entre una arquitectura tradicional, combinada con una propuesta moderna, que tuviera un modelo que fuera reconocido y que disfrazara de cierta manera, aspectos de las nuevas actividades.

En 1925, establecido el gobierno de Plutarco Elías Calles, Domínguez intensificó su intento de acción política. Por esta razón se acercó a la CROM y con ayuda de este organismo publicó *La Granja*. Dicho texto resulta una sistematización destinada a la práctica, en la que resume sus dos obras anteriores. De manera concisa y a partir de estadísticas, de enumeración y de la explicación de pasos específicos, estableció un modelo renovado para la implantación de escuelas granjas. Esta publicación resulta paralela, como se recordará, a la carta dirigida a Luis L. León, en la que proponía la puesta en práctica de su proyecto. Dedicó el libro al general Calles:

Al dedicar a Ud. este modesto trabajo, no lo hago por el deseo de vulgar adulación al hombre que tiene el poder. Las razones que me han inspirado esta idea son las siguientes: [...] jamás había visto ni sabido de un presidente que se dedicara con tanto interés ni tomara el empeño que Ud. ha tomado por resolver integralmente el problema de la tierra que afecta a los Campesinos, a los Obreros y a todas las Clases Sociales que componen la Nación Mexicana. Con verdadera satisfacción he visto que Ud. personalmente va y examina las Haciendas para acondicionarlas a las Escuelas de Agricultura, se informa de todo lo que el progreso de este ramo corresponde.<sup>35</sup>

El interés que tenían tanto Calles como Domínguez en este proyecto, era que cubría en un solo modelo distintas expectativas del plan general nacional. Es decir, tenía como objetivo la resolución del problema agrario y el educativo, y por lo tanto del económico y social. Tal vez por concentrar expectativas tan altas el fracaso de las escuelas fue en muy breve tiempo, a lo que se aunaron muchos factores más.

---

<sup>35</sup> Zeferino Domínguez, *La Granja*, México, Edición hecha bajo los auspicios del Comité Central de la Confederación Regional Obrera Mexicana-Talleres tipográficos “La lucha”, 1925, p.1.

Es importante explicar por qué se eligió el concepto de granja. Ésta es una opción de espacio dedicado al cultivo que implica un proceso productivo más amplio y con métodos modernos de agricultura. Las granjas tienen campos de cultivo, zonas de ganado y lugares para industrializar los productos. Una de las exigencias de Domínguez fue que las construcciones se encontraran en medio de los caminos a los centros económicos e industriales, con el fin de que hubiera una activación económica a partir de esos productos. (Fig.12)

El concepto de granja se completó a los programas cooperativistas e industriales que buscaban conectar la actividad agrícola con la industrial y por lo tanto con la futura “obrerización” del país. No puede haber obreros si no hay industria, así que habría que consolidar a este sector desde el establecimiento de la base de producción. Finalmente, aseguró Domínguez, “el capital no es adverso a la organización obrera.”<sup>36</sup> De hecho, la granja ampliaba la participación de la población por estar dedicada a la familia, por lo que todos los miembros formarían parte de la actividad económica y se aseguraba una fuerza productora completa. El concepto de granja es referido por Domínguez a través del proyecto de Henry Ford que propuso conectar la actividad económica, el bienestar de la fábrica y la mayor producción, a partir del desarrollo de los caminos y del transporte. A este ideal se sumaba el de bienestar sustentado en el trabajo colectivo, en una propiedad mixta y en un proceso de apropiación de los medios de producción.

Esta labor dedicada al bien común corresponde a los ideales de pacificación del contexto mexicano en 1925, al promover el desarme de los grupos agraristas: ”Indudablemente que es muy atinada la medida de desarmar a una clase social cuya misión

---

<sup>36</sup> Domínguez, *La Granja*, *op.cit*, p. 15.

no es destruir sino crear, y si a esta medida se añade la creación de multitud de granjas en todo el país que representan enjambres laboriosos distribuyendo la tranquilidad y el bienestar entre las clases laborantes de México.”<sup>37</sup> De esta manera la tranquilidad social a través de la producción industrial aseguraba el desarrollo del país.

Según explicó Domínguez no existía enfrentamiento con el reparto agrario. La economía nacional no podía depender de la propiedad privada, sino que debía haber un control estatal correspondiente a los factores económicos. Para justificar este punto se presentó una declaración del líder de la CROM, Luis N. Morones:

La simple posesión de la tierra no resuelve el problema agrario. Las organizaciones de carácter social y económico, dentro de la definición que aplicamos a nuestros sindicatos, ligas de resistencia, cooperativas, etc., etc., que pertenecen a la C.R.O.M. nacen, viven y se desarrollan en virtud de un anhelo incontenible de renovación social, de una necesidad económica.<sup>38</sup>

El cambio que hace el gobierno de Calles es que este programa no sería aplicado al sector campesino familiar, si no al educativo. La importancia del proyecto de Escuelas Centrales radicó en que estos centros pretendían solucionar al mismo tiempo dos problemáticas fundamentales para el Estado mexicano: el problema agrario-campesino y el educativo. Era un modelo ambicioso, puesto que se esperaba que funcionara como escuela normal, escuela primaria, así como un nivel intermedio en la educación y práctica agraria, al que denominaron grado elemental agrícola, como un paso previo al grado superior agrícola. Presentaban, en palabras del Secretario de Educación, la ideología y los planes pedagógicos que definían y orientaban la educación rural en México dedicada a las masas campesinas. En un lapso corto, estas escuelas desvirtuaron sus objetivos y adquirieron un doble carácter de centros de explotación agrícola y centros educativos de bajo nivel. Debido a estas funciones ambiguas, a las responsabilidades y atribuciones de los maestros que

---

<sup>37</sup> Domínguez, *La granja*, op.cit, p.68.

<sup>38</sup> *Idem*.

rebasaron su tareas docentes y también a causa de asuntos de corrupción, hubo un fracaso en este plan que resultó ser más empresarial que educativo.<sup>39</sup> Ante la política radical de Calles, se caracterizaron como “escuelas peligrosas” o “escuela enemiga” y fueron foco de enfrentamiento durante la guerra cristera. Otro elemento de disputa fue por la estructuración de la política agraria en los estados de la República. Las Escuelas Centrales Agrícolas “representaban un agrarismo estatal cuyo establecimiento regional fue un proceso sumamente complejo. Las instituciones quedaron enclavadas en muchos conflictos entre poderes locales, estatales y federales, o los generaron, y no sólo en términos políticos, sino también culturales.”<sup>40</sup> (Fig. 11)

Sin embargo, cuando se terminó el proyecto de escuela granja y la guerra cristera, los edificios siguieron funcionando como escuelas normales o como centros de capacitación agrícola. Tal vez no hubieron resultados ligados al desarrollo industrial de estado michoacano, pero sí un funcionamiento básico de enseñanza y producción para la propia localidad, en donde el espacio arquitectónico educativo tuvo un papel importante para que hubiera un seguimiento del programa inicial.

Al ponerse en práctica, estos centros de enseñanza buscaron completar las expectativas del gobierno en torno a la formación de instituciones que fomentaran el desarrollo agrícola, tanto de producción, como de restitución y adecuación jurídica. Se aunaban a la implantación del Banco Nacional Agrícola (que daría los créditos directos a las escuelas), a las cooperativas agrícolas, a las Ligas de Comunidades Agrarias,

---

<sup>39</sup> Engracia Loyo, “¿Escuelas o empresas? Las centrales agrícolas y las regionales campesinas (1926-1924) en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, University of California Press, Berkley California, Volumen 20, Núm. 1, Winter 2004, pp. 69-98.

<sup>40</sup> Alicia Civera Cerecedo, “La legitimación de las Escuelas Normales Rurales” en *Documentos de investigación*, México, El Colegio Mexiquense, 2004, p. 14.

organizados por la Comisión Nacional Agraria dirigida por el propio Secretario de Agricultura.<sup>41</sup>

Zeferino Domínguez presentó en *La Granja* un proyecto gráfico que ofrecía la visualización de las escuelas centrales: “tanto el folleto como el modelo tiene por objeto el dar a conocer de una manera gráfica y objetiva lo fácil que es resolver este problema que ha ocupado la atención de muchas generaciones, la causa de muchos trastornos y que fue la bandera de la última Revolución que ha costado tanto al País.”<sup>42</sup> Con ello, Domínguez ofrecía un primer modelo constructivo. (Fig.5)

La precisión de este modelo, que como digo, es una fiel reproducción del original que estoy construyendo, es debido al artista Jesús Lascari y al empeño que un hijo mío ha tenido en la exacta reproducción del original. Tanto el plano que se acompaña a este estudio como la descripción correspondiente darán una idea de este arreglo que puede servir de base a la construcción de otras granjas que tendrán forzosamente que variar según la región de que se trate.<sup>43</sup>

Es importante que haya establecido el plan espacial, ya que deja clara la conjunción necesaria en entre modelo práctico y espacio adecuado para ello, de acuerdo con su programa de técnica dedicada a mejorar la explotación y el producto agrícola. El modelo en el que se centra la organización de las actividades en un espacio central, a la que se le unen los anexos dedicados a la práctica y que resulta adaptado de las granjas que observó a través de sus estudios por Estados Unidos y Europa.

---

<sup>41</sup> Jean Meyer *et.al*, *Estado y sociedad con Calles. Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928*, México, Colegio de México 1977, p.85.

<sup>42</sup> Domínguez, *La Granja*, *op.cit*, p.25.

<sup>43</sup> *Idem*.

## **2- Adecuación del programa de escuelas granja por el arquitecto Guillermo Zárraga**

### 2.1 Arquitectura en renovación

La Secretaría de Educación Pública conformó un mecanismo de función organizado por José Manuel Puig Casauranc. Como Secretario se encargó de enviar diversos comisionados a congresos, clínicas y nosocomios en diferentes partes del mundo, con el fin de conocer modelos e instituciones y crear, a partir de ellos, programas nacionales, los cuales serían implantados después de una serie de adaptaciones al ámbito y la problemática local.<sup>1</sup> Este método fue complementado por el Sub-Secretario Moisés Sáenz, quien retomó la pedagogía de “la acción”, que aprendió directamente de John Dewey en Columbia,<sup>2</sup> como sustento pedagógico para los proyectos dedicados a las actividades agrarias vinculadas con las de enseñanza básica. Asimismo, se conjuntaron las investigaciones que el propio Plutarco Elías Calles tomaría como base de su gobierno para programas de desarrollo social, obrero y campesino alemanes, norteamericanos y rusos. Bajo estas

---

<sup>1</sup> El interés de Puig Casauranc por conocer la situación de diversas organizaciones médicas y clínicas surge a partir de su formación en la disciplina, se consolida durante el gobierno de Obregón en que comienza a encaminarse a la utilización de estos conocimientos a favor de la diplomacia y pone en práctica como política de la Secretaría de Educación tras la victoria de Calles en los comicios generales. Por ejemplo, Puig participa en el Primer Congreso Panamericano del niño en 1920 en donde presenta un trabajo sobre el papel del maestro en el futuro de la nación. En este texto continúa habiendo un aire misionero que recuerda la política educativa de Vasconcelos, a quien de hecho, dedica la presentación. El texto también llama la atención, pues desde esos años, J.M. Puig Casauranc establecía conceptos que pondría en práctica más tarde cuando se convertiría en Secretario de Educación, como la relación entre su corte médico y la adaptación de estos conocimientos al ámbito educativo. Ver J.M. Puig Casauranc, “Discurso oficial de inauguración de las labores del Primer Congreso Mexicano del Niño” en *Páginas viejas con ideas actuales*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1925, p. 59.

<sup>2</sup> Uno de los principales conceptos que desarrolló John Dewey fue el de la “experiencia”. La propuesta pedagógica de este pensador se basa en la práctica. La situación del niño definirá el camino del método de enseñanza a seguir, tomando en cuenta un acercamiento importante con el medio natural, realizando actividades dedicadas a ese contexto y con el fin de comprobar la relación entre el pensamiento y la acción. Cfr. John Dewey, *La experiencia y la naturaleza*, prólogo y versión de José Gaos, Buenos Aires, FCE, 1948; *El arte como experiencia*, prólogo y versión de Samuel Ramos, México, FCE, 1949 315p.

referencias es comprensible cómo se interpretó el programa de educación agraria de las Escuelas Centrales.

Guillermo Zárraga conocía bien este sistema de política callista, ya que estuvo vinculado a ella desde la campaña de 1924, de la que fue miembro fundador. José Manuel Puig Casauranc, Secretario de Educación hasta 1928, estableció un programa en 1924 como presidente del Centro Director de la Campaña Pro-Calles, órgano encargado del proceso electoral presidencial a favor del General Plutarco Elías Calles.<sup>3</sup> Como parte del plan de campaña se decidió que en la segunda mitad de ese año se debería organizar un viaje a Europa y Estados Unidos para establecer tratos y relaciones diplomáticas con diversas naciones, así como un estudio sobre diversos programas sociales desarrollados en esos países. Finalmente visitaron Alemania, Francia y Estados Unidos en los meses de julio a octubre.<sup>4</sup> El candidato fue acompañado en este viaje por su amigo el arquitecto Guillermo Zárraga, su medio hermano Arturo M. Elías, el diputado Rubén Vizcarra, el Doctor Campos y sus hijas.<sup>5</sup> Este viaje permitió que Zárraga conociera de cerca los movimientos modernos en la arquitectura alemana y francesa. Con ello se explica que los proyectos realizados al volver de este viaje, tuvieran una relación tan directa con los estatutos arquitectónicos más novedosos: que fueran dedicados a las exigencias sociales, que

---

<sup>3</sup> En este centro Pro-Calles participarían los ideólogos del régimen que después obtendrían puestos importantes dentro del gobierno callista. Colaboraron Antonio Soto y Gama, el propio Puig y el arquitecto Guillermo Zárraga. En el archivo Plutarco Elías Calles se encuentra la invitación hecha por el Director de este organismo a Zárraga. En ella se explica el funcionamiento del programa a nombre del propio Calles: "México 23 de octubre de 1923. Sr. Arq. Guillermo Zárraga, Presente. Muy estimado y fino amigo: Tomando en cuenta la necesidad de unificar la acción de todos los Partidos y Clubs políticos que han lanzado mi candidatura para la Presidencia de la República, he nombrado un Centro Director de la Campaña." "Integración del Centro Directivo de la Campaña Pro-Calles. Comisión de Hacienda, Jurídica y Prensa." Archivo Histórico Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Fondo Plutarco Elías Calles, Gaveta 87-030403, Expediente 4, Inventario 1237, Fondo 03, Serie 0403.

<sup>4</sup> Georgette José Valenzuela, "El viaje de Plutarco Elías Calles como Presidente electo" en *Revista Mexicana de Sociología*, Año LVII/Núm. 3, México, UNAM-IIS, Julio-Septiembre 1995, p.191-210.

estuvieran basados en la nueva técnica y que el binomio de forma y función fuera primordial. (Fig.13)

Como antecedente a este encuentro con las vanguardias arquitectónicas europeas, Guillermo Zárraga había presentado una teoría sobre la necesidad de un cambio en la arquitectura. De esta forma, su acercamiento a las propuestas modernas que discutieron conceptos en la arquitectura como el ornamento, la función y la racionalidad no fue tan abrupto. Zárraga había analizado el tema desde años antes.

Guillermo Zárraga plasmó su primera propuesta sobre arquitectura en la sección de Arquitectura de *Excélsior*,<sup>6</sup> donde publicó alrededor de ocho artículos entre 1922 y 1923. En ellos, desarrolló una crítica a cierta tendencia de *revival* colonial y dio una propuesta específica de lo que debía ser la nueva arquitectura, correspondiente a la situación del país en ese entonces. Con la suma de estas consideraciones, en combinación con su concepción sobre la importancia del medio para incidir en el usuario, logró sustentar su propuesta teórica y construir varios ejemplos arquitectónicos bajo esos parámetros. De esta manera, todos sus proyectos constructivos dependerían formalmente de las necesidades del usuario y de las funciones del edificio. De ahí que se decidiera por variar la definición formal entre el neo-colonial, *decó* y racional en las construcciones dedicadas a la educación, ya que la decisión en cuanto al estilo dependía del programa pedagógico. Sin embargo, hay que tener en claro de donde parte su anhelo de racionalización de la arquitectura.

En la nota “Errores muy generalizados sobre arquitectura colonial” de 1922, Zárraga enfocó la diatriba en contra de los arquitectos que recuperaban “los órdenes como medio principal de expresión, y otra (tendencia) que se deja arrastrar por el entretenimiento

---

<sup>6</sup> María de Lourdes Díaz Hernández, “Ideólogos de la arquitectura de los años veinte en México. Sección de arquitectura del periódico *Excélsior*”, México, tesis de maestría en Historia del Arte, FFyL-UNAM, 2003.



arqueológico de reconstruir estilos olvidados. Frente a ellos están los arquitectos nuevos que tratan de elevar su arte a la categoría de algo más racional y menos prejuizado.”<sup>7</sup> Según explicó, los nuevos tiempos, expresados en un dinamismo, reflejado a través del desarrollo de la industria constructiva y en el renovado engranaje social, no necesitaban una arquitectura limitada a ser copia, sino que requerían crear nuevos modelos espaciales acordes con nuevas necesidades. La implicación de estos cambios de pensamiento, se da en la propia comprensión de la belleza, según expone:

La belleza no es una ni es inmutable, sino algo subjetivo, que cambia. Hay muchas cosas del pasado que las comprendemos, sin sentir las; en cambio nos inclinamos a encontrar bellas ciertas cosas modernas que tocan más cerca de nuestra vida y que están muy lejos de ser ideas clásicas. *Me atrevo a decir que, ahora, lo útil y lo bello se tocan; cada día lo útil es lo bello y podría construirse, sobre este concepto, una estética arquitectónica. Esta tendencia se manifiesta de un modo cada día más irresistible en los programas netamente modernos, en los cuales el arquitecto puede desligarse de todos los prejuicios.* Allí es donde puede revelarse como lo que es realmente: como un intérprete de la vida en la que vive. Pues el arquitecto, más que ningún artista, tiene el ineludible deber de ser un hombre actual. Para usar la expresión consagrada, un Representativo.<sup>8</sup>

De esta manera, la preocupación es establecer una solución a una situación específica por medio de un programa concreto que se valdrá de distintos elementos como la distribución espacial, el diseño, la composición y el uso de materiales adecuados para su conformación. Para llegar a estas conclusiones Zárraga fue parte de una serie de encuentros llevados a cabo en el Ateneo de la Juventud y en la Universidad Popular, en los que se discutieron estos conceptos. El acercamiento que tuvo a Jesús T. Acevedo fue importante, ya que lo llevó a conocer la obra de Julien Guadet, que daría forma y sustentaría su definición de programa, belleza y necesidad.

Julien Guadet estableció en su obra *Elements et theorie de l'Architecture* que los fundamentos de la arquitectura sólo podían ser los que estaban derivados de la racionalidad,

---

<sup>7</sup> Guillermo Zárraga, “Errores muy generalizados sobre arquitectura colonial”, *Excelsior*, 6 de agosto de 1922.

<sup>8</sup> *Idem*. Las cursivas son mías.

del método, la analogía y de la tradición lógica, de los cuales resultan las distintas combinaciones de formas.<sup>9</sup> A partir de este hecho, no podía haber una inclinación total hacia la arqueología de las formas a partir del ornamento. Debía de haber un conocimiento del pasado pero no una subordinación, ya que se convertiría en una adaptación servil de anacronismos ilógicos que podrían ser denominados como pastiches.<sup>10</sup> En cambio, debía realizarse un programa basado en elementos analíticos, que tomaran en cuenta todos los aspectos para relacionarse con la definición del edificio, como por ejemplo, en la selección del terreno junto con sus limitaciones y restricciones, dirigido hacia la práctica y la solución de las “necesidades”: “Voilà la méthode logique: commencer l’enseignement par les orders, c’est l’enseignement de l’image; commence par le mur, c’est l’enseignement de la réalité.”<sup>11</sup> Para Guadet, la importancia en la definición del programa era la base para que hubiera un acercamiento a una “idea artística”, por lo que debía haber una abstracción de la misma por medio de los métodos lógicos y racionales que iban a ser expresados en el programa.<sup>12</sup>

A partir de estos conceptos Zárraga generó una propuesta adaptada al contexto mexicano posrevolucionario. No negó el pasado constructivo, puesto que pensaba necesario retomar ciertos elementos para desarrollar una interpretación y renovación novedosa que atendiera a la época de construcción. Lo que negó rotundamente fue la copia, que derivaba en “arqueología barata”, o como había dicho Guadet, en “anacronismos ilógicos” que sólo permitían la repetición modelos de ornamento para las fachadas. La síntesis que realizó Zárraga en este sentido retomó tres elementos de la arquitectura colonial: la luz, la masa y

---

<sup>9</sup> Julien Guadet. *Éléments et théorie de la architecture. Course professée à l’Ecole Nationale et Spéciale de Beaux Arts*, Paris, Librairie de la Construction Moderne, 1900, V.I, 80.

<sup>10</sup> *Ibid*, p. 84.

<sup>11</sup> *Ibid*, p. 99.

<sup>12</sup> *Idem*.

el color, que formaban parte esencial de la arquitectura del siglo XVI. Con ello buscó alejarse de “un barroquismo confuso y falso” centrado en la repetición de ondulación de basamentos, en colocar uno que otro nicho, uno que otro azulejo, o bien en prolongar los pies derechos de las puertas, en poner remates, aplanados rojos e imitaciones de tezontle. Sin embargo, con la recuperación de las masas y el color se tendía a “resolver decorativamente la arquitectura moderna; tanto desde el punto de vista estructural como desde los otros puntos de vista que tienden a formar la arquitectura nueva y cosmopolita. Se trata pues, de hacer una arquitectura de expresión nueva, de resolver un elemento de una manera racional de hacer arquitectura *adaptada a nuestro medio* y a las necesidades de una época”.<sup>13</sup>

Lo que realizó al hacer arquitectura “neocolonial” fue una interpretación de ciertos aspectos constructivos tradicionales, en combinación con elementos de la arquitectura moderna. A continuación se realizará un análisis de estos aspectos a partir de la idea de recubrimiento exterior y acabado interior. Por medio de esta relación pudo encontrar un equilibrio para expresar las expectativas del programa educativo de manera material. Cabe recalcar que en el momento en que Zárraga escribió estas disertaciones, todavía no se había encargado de algún proyecto constructivo importante, sino que formaba parte de la sección de Enseñanzas de la Secretaría de Agricultura como dibujante.<sup>14</sup> Sería hasta el gobierno de Plutarco Elías Calles cuando tendría la oportunidad de ejercer como constructor y urbanista y de poner en práctica los presupuestos teóricos que había desarrollado. En algunos casos continuó con ciertos conceptos y en algunos casos varió, aunque estos cambios también

---

<sup>13</sup> Guillermo Zárraga, “La obra de nuestros es verdaderamente interesante cuando se estudia con cuidado” *Excélsior*, 30 de septiembre de 1923. Las cursivas son mías.

<sup>14</sup> Archivo General de la Nación, Fondo Presidentes (Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles).

pueden deberse a que, como señaló, el resultado podía variar dependiendo de las exigencias que el proyecto presentara.

## 2.2 La arquitectura neocolonial. Pastiche, *revival* o evocación

El caso de las construcciones neoprehispánicas y neocoloniales en México forman parte del debate sobre la arquitectura nacional. A esto se sumó el desarrollo de los trabajos arqueológicos y los estudios especializados sobre el pasado constructivo virreinal que dieron paso a las discusiones sobre cómo utilizar ese pasado. La apropiación del término comenzó con el trabajo de Silvestre Baxter de 1901, *Spanish Colonial Architecture*, quien viajó a México en 1899 en compañía de Bertram Grosvenor Goodhue, “arquitecto que realizó los planos de dicha publicación; aún más, este arquitecto tiene en su haber el primer edificio neocolonial en los Estados Unidos, la Iglesia San Pedro y San Pablo, en Fall River, Massachusetts, 1897, y muy particularmente el Edificio California, localizado en el Balboa Park de San Diego, y que adquirió mucha relevancia como insignia de la Exposición Panama-Pacific de 1914.”<sup>15</sup> Los trabajos de Baxter, Manuel Revilla y Manuel Gamio, abrieron una serie de reflexiones en el contexto mexicano del porfiriato y en los años de la lucha armada. No obstante, como centros de reflexión se tuvo al Ateneo de la Juventud y la Universidad Popular. Los arquitectos Jesús T. Acevedo, Nicolás y Federico Mariscal fueron los principales exponentes de las tendencias. Ellos encaminaron una propuesta teórica que buscaba una renovación en la arquitectura con un fundamento en la expresión local y la enseñanza del pasado para el desarrollo de nuevas formas. Cada uno estableció un camino

---

<sup>15</sup> Noelle, *op.cit.*, p. 11. La diferencia entre el *mission style* es que este ejemplo pretende construir un pasado por medio de “la importación de formas y de tradiciones de la madre patria” en Silvestre Baxter, *La arquitectura Hispano Colonial en México*. Introducción y notas de Manuel Toussaint, México, SEP-Bellas Artes, 1934, p.6.

específico sobre la recuperación del pasado. Un grupo exhortó la síntesis de la tradición para constituir un nuevo modelo técnico-racional constructivo y otro avaló la imitación de la decoración para sustentar la belleza y satisfacer el gusto del cliente en la arquitectura. En un primer grupo estarían Jesús T. Acevedo, Carlos Obregón Santacilia y Guillermo Zárraga. La segunda propuesta sería encabezada por los hermanos Mariscal y el presidente de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, Alfonso Pallares.<sup>16</sup> En la década de los diez tomaron forma estas ideas y en los años veinte se consolidaron y materializaron con ejemplos constructivos neocoloniales.

La propuesta neocolonial a la que se hace referencia en este análisis es una propuesta moderna, o como Carlos Obregón Santacilia definió, “arquitectura moderna tradicional, tomando de la Colonia los elementos más simples y más apropiados para lograrlo”.<sup>17</sup> Guillermo Zárraga tuvo contacto con la primera oleada de arquitectos que expresaron su deseo por encontrar un modelo constructivo propio. Estuvo presente en las disertaciones de Nicolás Mariscal, su hermano Federico Mariscal y en mayor medida, Jesús T. Acevedo. Cada uno escribió textos sobre el tema o impartió charlas enfatizando esta

---

<sup>16</sup> Patricia Martínez Gutiérrez asegura sobre Nicolás Mariscal: “Al leerlo con detenimiento nos damos cuenta de que Nicolás Mariscal en su escrito hace afirmaciones tales como “el arte es pues, por sí un elemento distinto del modo de ser social, político y religioso de los pueblos, así como de su ciencia y de su industria, si bien es el límpido espejo de toda una civilización. Entonces ¿cuáles son las condiciones favorables para el desarrollo del arte? Dos esencialmente, según la filosofía y la historia”, lo que hace pensar que los hermanos Mariscal son un interesante ejemplo de búsqueda de lo nacional a partir de un historicismo que, si bien se revestía de científico, era en realidad un proceso romántico de persistencia del pasado.” En Patricia Martínez Gutiérrez, “Nicolás Mariscal” en Fuentes para el estudio de la arquitectura en México, UNAM-IIE, México, 2008, p. 144. Cfr. Federico Mariscal et.al, *Necesidad de reglamentar el ejercicio de la profesión de arquitecto*, México, Imprenta F. Sanz, 1929. En este compilado los arquitectos Mariscal y Alfonso Pallares se encargan de dejar en claro que existe una diferencia tajante entre la arquitectura y la ingeniería. Para ellos la arquitectura está ligada a la belleza y a la naturaleza, mientras que la ingeniería se encarga de romper o intervenir en la naturaleza. Para ellos la arquitectura está dedicada a la convivencia con el medio natural y tiene como objetivo el goce del individuo. No puede por lo tanto, establecerse en una misma tendencia a estos tres arquitectos junto con Acevedo y Zárraga, ya que éstos últimos harán una equiparación entre ingeniería y arquitectura, como lo demuestran sus escritos y conferencias. Cfr. Federico Mariscal, *La patria y la arquitectura nacional*. Resúmenes de las conferencias dadas en la casa de la Universidad Popular Mexicana del 21 de octubre de 1913 al 29 de julio de 1929, México, Imprenta Stephan y Torres, 1915, 133p.

<sup>17</sup> Carlos Obregón Santacilia, *México como eje de las antiguas arquitecturas de América*, México, Atlante, 1947, p.83.

propuesta, como las que se realizaron en la Universidad Popular, entre los años 1912 y 1913. En ese momento Zárraga tomó una postura sobre qué tipo de arquitectura nacional se debía hacer, inclinándose al final por la propuesta de Acevedo.

Las reflexiones que se llevaron a cabo coincidían en la necesidad de encontrar un camino propio en la arquitectura, pero variaron en sus métodos de realización. Jesús T. Acevedo invitó a concebir una arquitectura nacional basada en la concientización de ciertos aspectos que sólo corresponderían a México. Más que ejemplos constructivos, Acevedo fue un expositor de estas propuestas. Su trabajo, debido a la importancia que tendría para la nueva concepción de la arquitectura nacional, fue compilada en 1920, poco después de su muerte, por Federico Mariscal.<sup>18</sup>

Jesús T. Acevedo presentó en el Ateneo la conferencia “Apariencias arquitectónicas”. En el texto realizó un recuento de la historia de la arquitectura. Mucho de su propuesta proviene del trabajo que elaboró a lado del arquitecto Émile Bénard, ya que fue a través del arquitecto francés que empezó la difusión de las ideas de Julien Guadet. Acevedo exhibió un problema de la arquitectura del siglo XIX, al establecer una falta de definición. “Desde entonces la madre de las artes vaga tocando las puertas sin encontrar ninguna que se dignifique abriéndose a su paso”,<sup>19</sup> a falta de la unión de todas las voluntades unificadas, que para ese momento no veía que se hubieran establecido, debido en gran medida en la falta de definición de los “pueblos”. “Un arquitecto no puede edificar

---

<sup>18</sup> La Universidad Popular funcionó como centro de enseñanza dedicada a llevar a los propios talleres y centros, a gente que no podía costear la educación superior, diversos temas y conocimientos. En ese espacio el propio Zárraga presentó una serie de conferencias junto con su hermano, el pintor Ángel Zárraga y su padre el doctor Fernando Zárraga, compañero en la Academia de Medicina y amigo del director de la Universidad, el doctor Alfonso Pruneda. Este foro complementó de manera clara las propuestas en torno al tema de la arquitectura nacional que venía desarrollándose en la Escuela de Bellas Artes.

<sup>19</sup> Jesús T. Acevedo, “Apariencias arquitectónicas”, en *Disertaciones de un arquitecto*, prólogo de Justino Fernández, notas de Alfonso Reyes y Federico E. Mariscal, Ediciones de Bellas Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Departamento de Literatura 1967, p 49.

sino el estilo que esté de acuerdo con el sistema de vida de su propietario, porque es absoluta verdad que dice que los pueblos tienen las arquitecturas que merecen. El progreso en la arquitectura depende, además, de la introducción de un nuevo procedimiento técnico en su ciencia constructiva.”<sup>20</sup> Y asegura, tomando como ejemplo el caso de arquitectura nueva en Darmstadt, Alemania: “El gran mérito de estas arquitecturas consiste en que no emplean el cemento para reproducir viejas formas. Desgraciadamente esto acontece con frecuencia, por lo cual en vez de dicho procedimiento sirva para caracterizar la arquitectura de la época, sólo ayuda a la ignorancia y a la avaricia de los hombres para llenar de ridículo las avenidas y plazas de nuestro país.”<sup>21</sup> Acevedo explica que la arquitectura del pasado mexicano no había sido retomada por varios aspectos para perfeccionar los bellos principios tradicionales, al que al patio da su mayor aporte y manifestaciones como el material y la técnica del pasado virreinal funcionarán como directriz hacia el futuro constructivo. Acevedo retomó ejemplos del pasado para exhibir la situación actual de la arquitectura mexicana, tomando en cuenta los nuevos materiales y procedimientos científicos de la construcción. Así como se había creado a partir de las formas de vida de un pueblo ciertas soluciones, producto de la unión de las generaciones y las voluntades, un nuevo tipo de arquitectura tendría que surgir de las síntesis de las tradiciones.

Acevedo expuso, bajo la lectura de Guadet, cómo se deben tener abstracciones arquitectónicas que tomen en cuenta el pasado, fuera de los arcaísmos o repeticiones de modelos antiguos, y las necesidades materiales desarrolladas de una comprensión de las formas y de los fines a las que son destinadas, para que así respondan a los tiempos actuales y a espacios para industrias, elaborados con materiales correspondientes a ese ámbito, como

---

<sup>20</sup> *Ibid*, p.50.

<sup>21</sup> *Idem*.

el fierro y el cemento armado. Un caso claro de esta reflexión es la utilización del patio con balcones, pilastras airoas y cornisas en conjunto con la vegetación y fauna pertinente, “ese núcleo vital de toda distribución armónica, ese cuadrado luminoso bien amado del sol y la luna, por cuyo amor no habíamos llegado al desgraciado extremo de adoptar por el *hall* herméticamente cerrado.”<sup>22</sup>

En el texto “Ventajas y desventajas de la carrera de arquitecto” define de manera más clara el sentido científico de la arquitectura, tomando como fuente la lectura de los teóricos John Ruskin y Julien Guadet. De la propuesta de Ruskin, Acevedo retoma la siguiente definición:

La ciencia de la arquitectura considerada en completa acepción, es una de las más nobles entre todas las que se refieren a las creaciones del humano entendimiento. No es una simple ciencia de la regla y el compás; tampoco consiste en la observación de la medida exacta y de la proporción perfecta, sino que es o debe ser una ciencia en la que supere el sentimiento del trazo y la inteligencia del ojo. La arquitectura es, pues, una ciencia en la que la regla no debe imperar sobre el sentimiento.<sup>23</sup>

Por lo tanto, presupone reglas, preceptos, teorías, sistemas que son orientados por el sentimiento, y por eso su posibilidad como obra de arte, lo que diferencia al arquitecto del ingeniero. En ese caso el elemento decorativo hace la diferencia, ya que no es un aspecto que sea inútil, “indispensable para que esta creación deje de ser un frío resultado material y se convierta en el organismo que tiene vida propia, aspecto singular, y que, por ello, acusa la individualidad de su creador.”<sup>24</sup> Para que la arquitectura no se convierta en una imitación de las formas consagradas necesita responder a “enérgicos instintos” desde la tendencia revolucionaria, en combinación del sentimiento, el idealismo y lo quimérico. Este camino

---

<sup>22</sup> *Ibid.* P 53.

<sup>23</sup> Acevedo “Ventajas y desventajas de la carrera de arquitecto” p.57 en *Disertaciones de un arquitecto*, *op.cit.*.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 59.



es establecido por un método de conocimientos y elementos, basados en las definiciones de Guadet:

Los estudios científicos habitúan a la lógica y al rigor del razonamiento; desarrollan la facultad que encadena las ideas, sugieren el método, son la sana gimnasia de un espíritu que quiere analizar y verificar, crean la voluntad de examen y de rectificación. Pascal negaba la facultad de razonar a quien no fuese un poco geómetra. Prácticamente, la Ciencia os será necesaria en vuestros estudios, necesaria en vuestra carrera; no obstante su papel será secundario, pues no será ella quien os dé la imaginación, el ingenio artístico, la facultad de inventar, ni el gusto; pero sin ella no podríais sino imperfectamente valorar aquellas cualidades, realizar vuestras concepciones ni estudiarlas a fondo. Además, por una ley imperiosa del progreso en todo lo que interesa a la vida humana, la arquitectura se hace cada día más científica, y seríais verdaderos atrasados si no llegaríais a ser más sabios que nosotros, que somos más sabios que nuestros antecesores.<sup>25</sup>

Es por eso que Acevedo propone la enseñanza de Geometría Descriptiva como método de representación, variante de la Geometría Elemental, con la que crece la habilidad con la mano por medio del dibujo lineal de planos, cortes, fachadas, el trazo de sombras y el dibujo en perspectiva, de ella también deriva la Estereometría, que estudia el corte de piedras, madera y hierro, Mecánica Aplicada y Analítica y Construcción a partir de fórmulas matemáticas. El gran avance es que posibilita que la imaginación se exprese con mayor precisión. El dibujo permite sintetizar una forma, un contorno, y posibilita la definición artística. Como por ejemplo en el modelado de Guadet, “no es la mano la que se ejercita sino también el ojo en la facultad de ver con exactitud; que mientras que el dibujo os enseña a ver la apariencia de los objetos, el modelado os enseña a palpar la realidad, lo que constituye una preparación directa para la arquitectura.”<sup>26</sup>

Es posible asegurar a partir de esta exposición de la propuesta de Acevedo que de ahí parte la materialización que hará Zárrega de estos presupuestos. Hay que dejar claro que a partir de estas consideraciones se formaron las bases de una arquitectura nueva que se alejaba de los eclecticismos y los historicismos decorativos y que buscaría conciliar el pasado con las nuevas formas, materiales y usos. Mientras otros arquitectos sólo realizaron,

---

<sup>25</sup> *Ibid*, p. 60.

<sup>26</sup> *Ibid*, p. 62.

como tanto lo criticaron Acevedo o Zárrega, un traspaso de ornamentos, otros buscaron nuevas concepciones espaciales dedicadas a la definición nacional de un estado moderno de acorde con los proyectos posrevolucionarios. Personajes como Acevedo ofrecieron la pauta reflexiva, y a partir de gobiernos como el de Álvaro Obregón o Plutarco Elías Calles, se pudieron poner en marcha estos ideales constructivos.

El estilo neocolonial es definido como una arquitectura ambivalente debido a los diversos enfoques, objetivos y soluciones que tuvo durante su conformación en Latinoamérica, el Caribe y Estados Unidos. Es posible considerarlo un *revival* o una persistencia; puede llegar a ser un modelo nacional dedicado a algún festejo independentista o una simple moda retomada de Norteamérica para las casas burguesas.<sup>27</sup> Debido a la gran posibilidad de ejemplos que tiene, es necesario establecer desde dónde se está haciendo referencia.

Carlo Giulio Argan problematiza el concepto de *revival* y su puesta en práctica a través de la historia del arte.<sup>28</sup> Los *revivals*, explica, se sitúan en el contexto del desarrollo de la industrialización y se enfrentan al conflicto entre capital y trabajo. Se sitúan en medio del progresismo burgués y de la transformación revolucionaria del sistema entre finales de siglo XVIII y principios del XIX, cuando se buscó una solución en la relación entre el pasado y el presente. Tienen como característica la ambigüedad, ya que no se libran del ritmo acelerado de la economía y la política de la vida moderna, al estar situados en el contexto del ascenso de la burguesía al poder. Por ejemplo, se observa en estos casos el constante cambio de las construcciones eclécticas y un uso de concreto y hierro. Desde el

---

<sup>27</sup> Aracy Amaral, "La invención del pasado" en *Arquitectura neocolonial: América Latina, Caribe y Estados Unidos*, Sao Paulo, Memorial-Fondo de Cultura Económica, 1994, p.12. En esta publicación se presentan diversos casos desde un análisis de cada región, con el fin de puntualizar la manera en que se desarrolló el estilo en estos contextos nacionales. Para la autora, el estilo comienza con el proyecto de 1885 de el senador Stanford

<sup>28</sup> Carlo Giulio Argan, "El revival" en *El pasado del presente*, Barcelona, Gustavo Gili, 1977, pp.7-19

ámbito donde se promovieron estas construcciones, en especial desde el religioso, era inadecuada la concepción de clase trabajadora que habría creado la industrialización. Era inaceptada la propuesta de producción técnica alejada de la artesanía y por lo tanto era necesaria la vuelta a arquitecturas ornamentales que refirieran la idea de trabajo tradicional y la complejidad en su factura, tomando como mayor ejemplo la arquitectura gótica, por la relación entre poder eclesiástico y materialización arquitectónica que representaba. Por lo tanto, tampoco se fomentaba la reivindicación social bajo el proceso revolucionario.

Dentro de este panorama se estableció la búsqueda de una definición de “pueblo” y “nación”, tomando al pueblo como del único depositario de las tradiciones nacionales. La diferencia con otros movimientos que miraron hacia la historia, como lo sería la *renovatio* del humanismo, es que los *revivals* no pretendían distinguir entre pasado y antigüedad o dotar de un juicio histórico. Bajo estas modas no se predicaba una vuelta al pasado “por el contrario anuncia proféticamente el retorno *del* pasado [...] La potencia que el revival promueve es la memoria”.<sup>29</sup>

Lo que establece Argan es una diferenciación de distintos mecanismos del *revival*: nostálgicos, idealistas e interpretativos. Hay casos que no intentaron “revivir” las construcciones, sino que las investigaron y las interpretaron, como hizo Brunelleschi en el siglo XV. Contrario a esto fue la “reconstrucción” nostálgica-romántica del pasado que se hizo en el siglo XIX.

La recuperación de la tradición que predicaron Jesús T. Acevedo y Guillermo Zárraga discute al pastiche nostálgico-reconstructivo de las remodelaciones arquitectónicas en los edificios públicos y se pone en contra de la imitación de las fachadas barrocas para las casas-habitación. Estos arquitectos definieron su proyecto como un *revival*

---

<sup>29</sup> *Ibid*, p.10.

interpretativo. Con referencia a los conceptos de evocación y apariencia, Acevedo realizó una propuesta que promovió la racionalización de la arquitectura, a partir de una lectura de la estética hegeliana.

Desde la diferenciación que elabora Hegel sobre la estética y la filosofía de lo bello artístico con la filosofía de lo bello natural,<sup>30</sup> se establece la necesidad de tomar a la obra de arte como un elemento dedicado a la sociedad. La forma en que debe conformarse un objeto artístico requiere alejarse de la apariencia mimética de la Naturaleza, ya que el objetivo del arte no es el imitarla. La obra de arte es superior a la Naturaleza en tanto representa un lugar de presencia y alienación del espíritu. El arte debe ser la evocación del pasado y de la tradición. A partir de esta evocación se obtiene una abstracción y síntesis de los elementos formales y se constituye un objeto artístico que es expresión de la verdad y el pensamiento. El ornamento que sólo imita a la Naturaleza es una simple apariencia, así que debe evitarse.

De esta manera, se explica la fuente de la propuesta de Jesús T. Acevedo para el texto de “Apariencias arquitectónicas” y de su propuesta teórica en sí. Acevedo fue quien expuso la posibilidad de evocación del pasado artístico bajo nuevos parámetros racionales alejados del ornamento, en el contexto mexicano de principios del siglo XX, ideario que sería retomado en años posteriores, con el fin de la lucha armada y el establecimiento del gobierno revolucionario.

### 2.3 Arquitectura neocolonial de la escuela “la Huerta”: fachada ornamental e interior racional

---

<sup>30</sup> G.W.H. Hegel, *Lecciones de estética*, México, Ediciones Coyoacán, 2005, 132.p

A partir de 1920 México comenzó un nuevo proceso de definición. En el ámbito de la arquitectura se dio un balance entre las distintas opciones. Por un lado, se necesitaban formas que fueran coherentes con un pasado cultural y por otro, se tenía que establecer un modelo equiparable con los estatutos internacionales en torno a la modernización posrevolucionaria.

Como caso indiscutible de comparación, está el ejemplo de arquitectura escolar neocolonial por excelencia, el Centro Escolar Benito Juárez de Carlos Obregón Santacilia. Fue resuelto de la siguiente forma: “Esta escuela produjo en un esquema claustral una tipología de hacienda y compuso los espacios simétricamente alrededor de dos grandes patios practicados en dos niveles. La fachada retranqueada sobre el alineamiento produce un escalonamiento para acentuar la verticalidad de los macizos y la separación de las zonas de las ventanas, las esquinas y los retranqueos.”<sup>31</sup> Al cuerpo principal se anexaban espacios dedicados a una biblioteca y un campo de juegos con tribuna. En este caso podemos decir que desde el planeamiento de la distribución se comienza con un nuevo sentido espacial. Hay una combinación entre los acomodos tradicionales, con las conexiones a nuevos espacios dedicados a actividades como la salud (tanque de natación), el deporte (canchas) y la enseñanza (aulas y biblioteca) que necesitaban soluciones acordes a sus presupuestos de higiene.

En el uso de materiales también se daba este doble juego entre acabados tradicionales con nuevas técnicas: “El tratamiento de la fachada es monumental, al punto que da la impresión de ser un convento generado de dos claustros o dos patios. El acabado de los muros es a base de aplanados de cal y acentos decorativos de azulejo talavera, tan

---

<sup>31</sup> Ernesto Alva Martínez, “En búsqueda de una identidad” en *La arquitectura mexicana del siglo XX*, coordinación y prólogo de Fernando González Gortázar, México, CONACULTA, 1996, p.67.

característico del estado de Puebla; los corredores tienen arcadas y techos de teja.”<sup>32</sup> Con ello se dio “distribución moderna, aplicación de rejas antiguas y vuelta de uso a la cal.”<sup>33</sup> Este parámetro de construcción escolar se siguió en parte para las escuelas granjas. Una de las diferencias más importantes se dan en el espacio dedicado a la reunión de los educandos. Para el caso de la escuela Benito Juárez, la resignificación espacial de la capilla cristiana sería traspasada a un nuevo espacio ritual, dedicado a la lectura. La biblioteca del centro escolar estaría en el centro del emplazamiento y sería el edificio más importante del conjunto, dando relevancia a uno de los objetivos más importantes de la política educativa de José Vasconcelos, la alfabetización. En cambio, en la escuela rural michoacana, la reactivación del espacio de congregación dedicado a la exposición de los dogmas del sistema educativo, estaría dedicado a la exhibición didáctica del bienestar agrícola y por lo tanto del beneficio común.

En el caso de “La Huerta” como se recordará, la fachada del conjunto se constituye de forma similar: fachada ornamental a base de molduras mixtilíneas, arcadas y departamentos anexos para actividades específicas y el mismo acabado de cal. Sin embargo, hay variantes interesantes que hacen del proyecto de Zárrega un edificio más contrastante debido al contexto rural en el que se encuentra y a las actividades a las que está dedicado.

El contrapunto de la escuela agrícola “La Huerta” se conforma mediante las diferencias entre el exterior y el interior. Por fuera, en la fachada del edificio principal resalta la mampostería, lo cual es seguido para cada edificio alterno, como el teatro al aire libre, o el granero. Las estructuras internas se resuelven por medio de secciones de arcadas

---

<sup>32</sup> Norma Susana Ortega, *Carlos Obregón Santacilia*, México, Universidad Autónoma de México, 2004, p.9.

<sup>33</sup> Obregón Santacilia, *op.cit*, p.87.

que dan paso a los dormitorios, aulas y comedor. Los muros exteriores son realizados por medio de aplanados que se contraponen con la mampostería. Sin embargo, el mayor contraste se da con el interior de cada una de estos segmentos: por dentro los departamentos toman este mismo aplanado realizado con cal, pero sin el cromatismo característico del exterior. Tampoco hay algún tipo de acompañamiento decorativo, sea estructural, sea vegetal. Es un interior limpio y con aditamentos particulares: lavabos, camas, mesabancos, máquinas y pantallas de cine, creados a partir de un nuevo sentido de la técnica, en donde, por medio de nuevos diseños y materiales se crean espacios racionales adecuados para las actividades a realizar. De nuevo, tenemos que recurrir a la fotografía como documento que testifica este hecho. A pesar de que las imágenes fotográficas continúan ofreciendo datos de tipo documental, también son imágenes que crean un tipo de definición y de significado del objeto retratado, en este caso del inmueble. Sin embargo, en esta ocasión no se profundizará en el uso de la fotografía para la consolidación de los programas arquitectónicos del gobierno callista.

Tomaremos como ejemplo dos imágenes del exterior y del interior del conjunto para exponer esta situación. Una fotografía es la del comedor tomada desde el exterior, una segunda de la misma estructura a partir del interior y una última de la sala de aseo. (Fig. 6, 7 y 8)

El comedor visto desde el exterior tiene un aspecto de capilla. En la fotografía se reafirma este sentido, al tomar al edificio desde un ángulo que ofrece una perspectiva en la conformación de la construcción bajo una planta basilical. La entrada al edificio se da por una puerta principal, que responde también al diseño simple de la fachada, por medio del aplanado. Los signos de decoración son las formas mixtilíneas, las almenas con azulejo, ventanas y el remate del campanario. Sin embargo, la fachada no tiene ningún

recubrimiento “barroco” o “churrigueresco” que llevaría al edificio por el camino de la “arqueología” o copia decorativa. Los elementos dispuestos, como se mencionó anteriormente, responden a un modo de reconocimiento a través de la evocación del pasado; es decir, que presentan los aspectos básicos de relación con una tradición local, al ser formas que permiten asegurar que se trata de una capilla, aunque en realidad la función real sea oculta. En ese sentido el ornamento no resulta “inútil”, ya que se constituyó a partir de un uso y una necesidad para la propia definición del inmueble, como habrían descrito Acevedo y Zárraga.

La recuperación de la tradición local se hizo por medio de la incorporación de los elementos ornamentales de evocación, que traería consigo la representación de la identidad local. Se logró por medio de la referencia al espacio sacro el reconocimiento del pasado, y por lo tanto una incorporación de la comunidad a ese espacio. Con la interpretación por analogía de los elementos del pasado material de cada lugar (Guanajuato, Durango, Michoacán, Hidalgo y Tamaulipas), tomando en cuenta cada contexto y medio particular, se llegó a la unión y definición de un modelo moderno síntesis de la tradición. En vez de funcionar como un mecanismo central que llevó a las regiones la definición de un patrón dado, el callismo trabajó desde la localidad para poder conformar espacios que fueran aceptados por la sociedad y que ofrecieran la posibilidad de enseñar los nuevos parámetros educativos y sociales en dicho lugar.

En el interior cambia este sistema de reconocimiento bajo una resolución constructiva que invierte este sentido. Representa un nuevo método espacial que excluye de su papel primordial al ornamento y lo sede a la función. En primer lugar, no hay ningún dispositivo que lo haga parecer un recinto religioso. Domina la simpleza en el espacio. No hay nada que interrumpa un tipo de racionalidad dispuesta, mas que el mobiliario y las



ventanas superiores. Por lo demás es un espacio luminoso, claro y sin decoración, que revela la actividad a la que está dedicada, es decir a la reunión de los alumnos y la función de proyecciones cinematográficas. Su función sin embargo no cambia del sentido referido en el exterior, ya que se considera como el nuevo espacio ritual, dedicado a la guía de la comunidad y al adoctrinamiento. Hay por lo tanto, una apropiación de ese uso bajo otros parámetros, consecuentes con su solución constructiva y material, pero que se establecen bajo un nuevo concepto de racionalización y modernización.

En el exterior habría una evocación del recinto religioso tradicional. En el interior una racionalización de su función por medio de nuevas técnicas constructivas y definiciones espaciales. El uso del recinto seguiría siendo la didáctica dedicada a la comunidad. La función del espacio establecería la reunión y la enseñanza del bien común para la comunidad a través de las imágenes cinematográficas.

Zeferino Domínguez dio la pauta para conformar la propaganda agrícola en las escuelas granjas. A través de grabaciones que estuvieran realizadas bajo un sistema comparativo entre los métodos agrícolas, el educando sería conciente de los beneficios para la sociedad de las nuevas actividades agrícolas:

Por medio del cinematógrafo podemos presentar al agricultor los dos sistemas: antiguo y moderno. Un lote dividido por una línea imaginaria. En uno se usan los arados modernos, en el otro los antiguos. En uno se usan en todo y por todo las prácticas que aconseja la ciencia y la demostración en el otro se hace por el empirismo y la rutina.

Como puede manejarse de tal modo que pueda ir tomando todos los procesos de la naturaleza al exhibirse se ve de una manera objetiva los resultados de los dos sistemas. A la vista del espectador se ven crecer las milpas, se ven los productos de los trabajos, las utilidades, las ventajas y desventajas. En una palabra transporta al agricultor al escenario en donde se tienen que librar las batallas para modernizar nuestra rezagada agricultura.<sup>34</sup>

La apropiación de los espacios religiosos en el contexto cristero no era arbitrario. En primera instancia se relacionaba con la propia política vasconceliana. Se tomaba como

---

<sup>34</sup> Zeferino Domínguez, *La Agricultura*, *op.cit.*, p. 70.

referente las construcciones del siglo XVI, momento de la evangelización, siendo Michoacán un lugar importante para este proceso, pues significó uno de los primeros lugares en que llegaron los franciscanos humanistas dirigidos bajo el esquema utópico de Vasco de Quiroga.<sup>35</sup>

Aunado a los ideales misioneros que consolidó al política educativa de Vasconcelos, se conjuntó el pragmatismo callista, que de forma radical llevó estos estatutos a la práctica en el propio lugar de conflicto. Construyó una fortaleza de mampostería que protegería la nueva fe. En el centro del complejo “religioso” estaría el nuevo altar de este recinto, desprovisto de ornamentos, que supliría al retablo y pondría en su lugar la pantalla dedicada a las proyecciones para dar los nuevos mensajes de redención social bajo un novedoso sistema de propaganda.

Esta reafirmación del espacio interior modernizador vuelve a presentarse en la sala de higiene. (Fig. 8) En la imagen se ven las ventanas superiores abiertas de manera que dejan pasar la luz, y de una forma que sólo ilumina una sección de la habitación, y con ello se ofrece el único efecto decorativo de la sala. Debajo los lavabos en fila contrastan con las paredes lisas. De esta forma se conectan dos aspectos: la idea central de uso del espacio y la solución arquitectónica de esa actividad. El uso estaba dedicado a la limpieza de los niños, lo que resultaba correspondiente con la solución espacial, al ser un lugar depurado de cualquier elemento ornamental, y en el que sólo importa la eliminación de los agentes dañinos al organismo del menor: el espacio higiénico, los lavabos y las ventanas. Éste sería otro espacio de suma importancia para el programa educativo, ya que complementaba el control de desarrollo en el menor. El comedor resultó un espacio de enseñanza de la nueva

---

<sup>35</sup> Cfr. Vasco de Quiroga, *La utopía en América*, edición de Paz Serrano Gassent, Madrid, Historia 16, 1992, 311p.

doctrina y la sala de aseo el saneamiento corporal y mental del niño campesino. Estos dos elementos del programa, educación y salud serían las bases de una nueva organización social. La racionalización de la arquitectura de esta escuela se basa en la correspondencia entre el programa pedagógico y arquitectónico. De esta forma, la distribución seguirá los lineamientos de necesidades prácticas y de actividades educativas, deportivas e higiénicas. La distribución por lo tanto, al igual que la noción de la propiedad se planea como mixta. En el centro del local se da una reinterpretación del conjunto conventual por medio del patio interior rodeado por arcadas que llevan a las habitaciones. Al centro del patio una fuente rodeada de jardines y como elementos principales del conjunto el comedor y la sala de aseo. En el exterior se complementa el programa con los espacios dedicados a las actividades agrarias, deportivas, aseo y de convivencia: zonas de cultivo, de almacén, manufactura, teatro al aire libre, canchas y alberca.

En el exterior se lleva a cabo la abstracción del pasado constructivo, a través de la analogía ornamental y la recuperación de técnicas constructivas, combinando el uso de hierro y concreto, con mampostería y cal. Mientras tanto, en el interior se eliminan las referencias ornamentales y se mantienen las estructurales, como lo serían las vigas de madera y ciertos elementos decorativos presentes en las ventanas. Sin embargo, lo que dominará será la habitación amplia, dedicada a la enseñanza y la práctica escolar. Estas salas estarán equipadas con el material más novedoso para el aseo, la propaganda agraria y la manufactura de los productos de la granja.

## Conclusiones

En 1933 el agrónomo Manuel Meza de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, expuso en un artículo el porqué del fracaso de las escuelas granjas. Para el caso de Morelia atribuye una mala selección del terreno, debido al peligro de constantes inundaciones. Sin embargo, uno de los puntos que más destacó, fue la mala selección del modelo constructivo:

Todas las construcciones son de tipo moderno y algunas hasta demasiado lujosas. Tratando de educar a los hijos de los ejidatarios y pequeños agricultores, quienes viven en condiciones que ustedes conocen, representa algo que no podrá servirles como modelo para construir las suyas propias cuando regresen a su tierra. La prudencia y la lógica hubieran aconsejado formar planos que en lugar de imitar las construcciones usadas en países adelantados, mejoraran en todo lo posible las que usan en México, acondicionándolas de acuerdo con la técnica de una explotación racional y de manera higiénica.<sup>1</sup>

A pesar de esto, tampoco se podría imitar las “construcciones modestas” de los agricultores, ya que eso no resolvería el problema. Su propuesta establecía de nueva cuenta un modo de nivelación entre tradición constructiva y nuevos estándares arquitectónicos. Justo en ese año la dirección de construcciones de la SEP encabezada por el arquitecto Juan O’Gorman, aceptaba un nuevo tipo de aula rural. Los cambios fueron drásticos. Se tomó en cuenta un modelo tradicional, pero ya no el edificio hacienda-convento-muralla, sino que fue retomada la construcción más sencilla de dicho contexto: una habitación de adobe con techo de dos aguas. Aunque se sigue una tendencia anterior, al incluir en el interior una distribución moderna que responde a las necesidades de función, como lo demuestra el plano que es publicado en la revista *El Maestro Rural*.<sup>2</sup>

Estos ejemplos permiten conocer la manera en que se fue desarrollando la forma de definición de la arquitectura dedicada a la enseñanza rural. El caso de las escuelas centrales,

---

<sup>1</sup> Manuel Meza A., “Las escuelas centrales agrícolas” en *Revista Mexicana de Economía*, Tomo 1, Núm. 4, Junio 1929, p.76.

<sup>2</sup> *Utopía-No Utopía. La arquitectura, la enseñanza y la planificación del deseo*, México, Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, Catálogo de exposición, diciembre-marzo 2005, 65p.

permite reconocer una forma de construcción que recuperó el estilo colonial para la búsqueda de la identidad y el reconocimiento de la comunidad. Sin embargo, en años posteriores se tomaron otras fuentes para realizar este mecanismo. Como expuso José Villagrán en la memoria del Comité Administrador del Programa de Construcción de Escuelas de 1946, era necesaria una “arquitectura mexicana”, ya que “el regionalismo no puede ignorar la modernidad, ni ésta abdicar del regionalismo”, llevando la idea de programa arquitectónico a una relación directa y científica con los estudios locales.

Este estudio abre una nueva forma de análisis para entender el problema de la construcción escolar en México dedicada al ámbito rural, basada en un programa arquitectónico que dependió de la relación entre el pasado constructivo y la modernidad arquitectónica. Empero, es necesario continuar con el análisis para otros casos del mismo programa, así como de otros edificios contemporáneos a las escuelas granja, e inclusive posteriores tomando en cuenta, no sólo la reflexión formal del edificio, sino la propuesta teórica de la que parte.

La pregunta que surge después de este análisis relaciona la teoría de la arquitectura moderna con el uso de los ornamentos en las construcciones escolares mexicanas. Ya se hizo referencia a la “capilla” de la escuela Benito Juárez. Esta construcción permite tener otra referencia del ornamento. La construcción está decorada por una serie mural de Roberto Montenegro. El uso de la pintura mural también responde a estas discusiones sobre la pertinencia del ornamento en las nuevas construcciones. El edificio de la escuela de Obregón Santacilia tomó en cuenta los nuevos parámetros sobre la limpieza de las salas para el beneficio de los educandos. La mayoría del programa también tenía una base en los ideales médico-pedagógicos. Sin embargo, el espacio dedicado a la biblioteca se dedicó a

una gran pintura mural hecha con la técnica del fresco.<sup>3</sup> La importancia de la imagen se supedita la limpieza del muro.

Lo mismo sucede con la capilla de la escuela más importante para la enseñanza agrícola: la Escuela de Chapingo. El programa educativo de la Escuela Nacional de Agricultura fomentó la renovación de los espacios dedicados a la implantación de nuevas técnicas agrícolas, pabellones médicos y la construcción de laboratorios para la experimentación, agregados durante de la remodelación de la Hacienda de Chapingo.<sup>4</sup> Entonces, ¿cuál sería la relación entre un nuevo espacio dedicado a los nuevos estudiantes, las nuevas prácticas escolares y los rituales de la nueva clase política agraria a través de estas decoraciones de Diego Rivera?<sup>5</sup>

Por último retomamos el caso de Juan O’Gorman. En 1932 se describió su proyecto en el texto *Escuelas Primarias*.<sup>6</sup> Ahí se define que la arquitectura debe considerarse ingeniería de edificios. Se anula totalmente el uso decorativo en la construcción: “Con distribuciones bien estudiadas se han logrado escuelas sencillas, cómodas, higiénicas, aereadas (*sic.*), luminosas y durables. No hay en ellas mentiras arquitectónicas; todo es sincero.”<sup>7</sup> El proyecto educativo de estos centros escolares volvía a hacer énfasis en la necesidad de control en el niño a través de distintos mecanismos psicopedagógicos y espaciales. Por lo tanto la definición arquitectónica atendería a estas exigencias médicas. De nuevo, la única decoración que era aceptable es la pintura mural. “Será también

---

<sup>3</sup> Julieta Ortíz Gaitán, *Entre dos mundos: Los murales de Roberto Montenegro*, México, UNAM-IIE, 1994, p.220.

<sup>4</sup> *El Demócrata. Diario Independiente*, página 19, columnas 1-3, México, 5 de septiembre de 1924.

<sup>5</sup> Susana Pliego Quijano, “Los murales de Diego Rivera en Chapingo. Una interpretación iconográfica” Tesis para optar por el grado de doctora en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2009., 381p. En esta investigación, Pliego Quijano llama la atención sobre la posible construcción contemporánea de la capilla para la realización de los murales.

<sup>6</sup> *Escuelas Primarias 1932*, México, SEP, 1933, 84p.

<sup>7</sup> *Ibid*, p. 15.

conveniente complementar escolar con algún elemento plástico de forma y color. Los frescos que proyecta O'Gorman y algunos sencillos temas escultóricos (bajorrelieves, fuentes, etc.), servirán para despertar en los niños vocaciones artísticas.”<sup>8</sup>

Este ejemplo debe de relacionarse con una construcción anterior que también realizó Guillermo Zárraga, ya que resulta un claro antecedente de estas escuelas. En 1927 Zárraga elaboró el diseño de la Escuela Domingo Faustino Sarmiento. Siguiendo un método profiláctico para la prevención y tratamiento de la tuberculosis, Zárraga elaboró un edificio racional a partir de muros y trabes de concreto. Las aulas estarían dedicadas a la entrada del aire y sol, dejando abierto dos lados del salón, por lo que cada habitación tendría dos muros. Todo el emplazamiento estaría dedicado a los métodos de higiene para el menor. De nuevo en cada aula habría un mural, así como en el tanque de natación. En el caso de esta escuela el ornamento estaba dispuesto como un juego dedicado a la visión del niño y a crear un medio específico de recepción con el fin de tener un control específico sobre el menor. La utilidad de la pintura mural radicó en esta relación entre arquitectura e imagen y en el uso que se le daba a esos espacios.

Habría que hacer un análisis que conjunte estos ejemplos arquitectónicos en relación con la decoración mural, ya que las mayorías de las veces se estudian por separado y no se logra comprender la complejidad del proyecto y el porqué de esa relación. Estos ejemplos llaman la atención sobre un nuevo modo de reflexión que debe llevarse a cabo. Si algo caracteriza el arte moderno en México del siglo XX, es que la relación entre arquitectura e imagen fue constante, por lo tanto deben pensarse en conjunto, además porque en la mayoría de los casos existió un diálogo entre arquitecto y pintor.

---

<sup>8</sup> *Idem.*

El ejemplo aquí tratado abrió la posibilidad de entender esta relación entre construcción arquitectónica escolar y el ornamento. Llevó a comprender el estatuto del ornamento en la definición de la arquitectura moderna en México, con respecto a la forma en que se situó la necesidad de tomar ciertas formas de referencia para la constitución de una identidad social. Se puede concluir que es necesario tomar en cuenta en un futuro que, debido al contexto posrevolucionario y a la necesidad de conciliar a las poblaciones rurales con las nuevas autoridades, la arquitectura rural tuvo características que tuvieron como base la teoría moderna de la arquitectura, la cual se interpretó a una situación y lugar específico.

Finalmente, el resultado que hubo entre el nuevo espacio educativo y la sociedad tuvo resultados importantes. Tal vez no se logró industrializar bajo este sistema positivista toda la zona agraria de Michoacán. Sin embargo, la conciliación y aceptación de esa arquitectura se logró. El programa de Zeferino Domínguez se puso en práctica en un nivel menor, con ciertas dificultades, cambios y por medio del uso de esos espacios, que ha sido constante desde su inauguración. Hasta ahora la escuela funciona como internado para niñas y los espacios permanecen activos. A la fecha hay prácticas agrícolas, festivales en el teatro (ahora techado con lámina), uso del comedor (sin proyecciones cinematográficas) y funciones de los dormitorios y canchas de basquetbol.

Cuando hay un desacuerdo importante por parte de la comunidad con ciertos programas educativos y con construcciones o imágenes radicales, lo que acontece es una demolición de ese sistema. Para el caso de las Escuelas Centrales Agrícolas, en la mayoría de los estados en que fueron construidos, se lograron crear vínculos entre los habitantes y el espacio. (Fig. 14 y 15) A pesar de lo temprano de su construcción los edificios permanecen sin muchas remodelaciones y cambios, lo que permite asegurar que se logró una conciliación por medio de este modelo de arquitectura neocolonial.



## Obras consultadas

Acevedo, Jesús T., *Disertaciones de un arquitecto*, prólogo de Justino Fernández, notas de Alfonso Reyes y Federico E. Mariscal, Ediciones de Bellas Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Departamento de Literatura 1967, 102p.

Agostoni, Claudia, “Los infinitamente pequeños: debates y conflictos en torno a la bacteriología (ciudad de México, siglos XIX y XX), en Claudia Agostoni y Elisa Speckman (editoras), *De normas y transgresiones. Enfermedad y crimen en América Latina (1850-1950)*, México, IIH-UNAM- 2005 pp. 167-192.

Alva Martínez, Ernesto “En búsqueda de una identidad” en *La arquitectura mexicana del siglo XX*, coordinación y prólogo de Fernando González Gortázar, México, CONACULTA, 1996, p.67.

Argan, Carlo Guilio, “El revival” en *El pasado del presente*, Barcelona, Gustavo Gili, 1977.

Baxter, Sylvestre, *La arquitectura Hispano Colonial en México*. Introducción y notas de Manuel Toussaint, México, SEP-Bellas Artes, 1934, p.6.

“Cartas a Rogers. E.N.Simpson” traducido al inglés por Esther Sada, en *Istor. Revista de Historia Internacional*, México, CIDE, 2002.

Cañedo, Diego, *El gran planificador*, México, 1980, 64p.

De Anda, Enrique X., *Arquitectura de la Revolución: Corrientes y estilos en los años veinte*, México, UNAM-IIIE, 1990

Díaz Garza, Carlos, “Idea de la arquitectura en México, 1920-1940”, Tesis para optar por el grado de maestro en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, 302p.

Díaz Hernández, María de Lourdes, “Ideólogos de la arquitectura en los años veinte en México. Sección de arquitectura del periódico *Excelsior*”, Tesis para obtener el grado de maestra en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003

Domínguez, Zeferino, *El servicio militar y la pequeña propiedad*, México, Imprenta y papelería “La Helvetia”, 1913, p. 64.

—————, *La Granja*, México, Edición hecha bajo los auspicios del Comité Central de la Confederación Regional Obrera Mexicana-Talleres tipográficos “La lucha”, 1925.

*El arquitecto*, México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1933, número 5.

*El sistema de escuelas rurales en México*, México, Talleres gráficos de la nación, 1927, 234p.

*Escuelas al aire libre*, México, SEP, 1927, 50p.

Fell, Claude, *José Vasconcelos. Los años del águila*, México, UNAM, 1989

González Gortázar, Fernando (coordinador), *La arquitectura Mexicana del Siglo XX*, México, CONACULTA, 2004.

Guadet, Julien, *Éléments et théorie de l'architecture. Course professée à l'école nationale et spéciale des beaux-arts*, Paris, Librairie de la Construction Moderne, 1900, 3v.

Hernández Ruíz, Santiago, *La escuela y el medio*, México, Serie Ciencia y Técnica de la Educación, 1945.

Hegel, G.W.H. *Lecciones de estética*, México, Ediciones Coyoacán, 2005, 132.p.

Katzman, Israel, *La arquitectura contemporánea mexicana. Precedentes y desarrollo*, México, SEP, 1963

Kubler, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, traducción de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo, rev. por Víctor Adib y Marco Antonio Pulido, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 683p.

*Las misiones culturales en 1927: las escuelas normales rurales*, México, SEP, 1928

López Rangel, Rafael, *Orígenes la arquitectura técnica en México. La Escuela Superior de Construcción. 1920-1933*. México, UAM-Xochimilco, 1984.

Mariscal, Federico, *La patria y la arquitectura nacional*. Resúmenes de las conferencias dadas en la casa de la Universidad Popular Mexicana del 21 de octubre de 1913 al 29 de julio de 1929, México, Imprenta Stephan y Torres, 1915, 133p.

Mariscal, Federico, et.al, *Necesidad de reglamentar el ejercicio de la profesión de arquitecto*, México, Imprenta F. Sanz, 1929.

Mendiola, María Luisa, *Vicente Mendiola: Un hombre con espíritu del renacimiento que vivió en el siglo XX*, Estado de México, Instituto Mexiquense de Cultura, 198?, p. 64.

Meyer, Jean, *La Cristiada*, México-Fondo de Cultura Económica-Clio, 2007, 384p.

Moyssén, Xavier, "El nacionalismo y la arquitectura" en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, UNAM-IIIE, 1986, N° 55, pp.111-131

*Monografía de las escuelas de pintura al aire libre*, México, Cultura, 1926

Noelle, Louise (coordinadora), *Fuentes para el estudio de la arquitectura en México*, UNAM-IIIE, 2007.

----- "El nacionalismo y la identidad en la arquitectura mexicana del siglo XX" en *Cuadernos. Arquitectura de Yucatán*, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, 2002, Núm. 15.

O'Gorman, Juan, autobiografía dictada a Antonio Luna Arroyo, *Juan O'Gorman. Autobiografía, antología, juicios críticos y documentación exhaustiva sobre su obra*. México, Cuadernos Populares de Pintura Mexicana Moderna, 1972

Obregón Santacilia, Carlos, *México como eje de las antiguas arquitecturas de América*, México, Atlante, 1947, p.83.

Ortega, Norma Susana, Carlos Obregón Santacilia, México, Universidad Autónoma de México, 2004.

Pinocelly, Salvador, *José Villagrán García. Protagonista de la arquitectura mexicana del siglo XX.* México, Círculo de Arte-CONACULTA-Cuadernos de Arquitectura, 2004.

*Pláticas sobre Arquitectura*, México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1934, 84p.

Puig Casauranc, J.M, “Discurso oficial de inauguración de las labores del Primer Congreso Mexicano del Niño” en *Páginas viejas con ideas actuales*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1925.

Pliego Quijano, Susana, “Los murales de Chapingo.” Tesis para optar por el grado de doctora en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2009. *Escuelas Primarias 1932*, México, SEP, 1933, 84p.

Romero Contreras, Tonatiuh, “El pensamiento agrícola y social de Zeferino Domínguez: un populista mexicano desconocido” en *Ciencia Ergo Sum*, noviembre, volumen 7, número t, Universidad Autónoma del Estado de Toluca, México, 2000, pp. 318-328.

Tomes, Nancy, *The Gospel of Germs. Men, Women and the Microbe in American Life*, Cambridge and London, Cambridge University Press, 1988.

Vargas Parra, Daniel, “Crítica de la razón sexual. Eugenesia y viricultura en el pensamiento posrevolucionario en México”, Tesis para obtener el título en licenciado en Filosofía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007, 139 p.

Villagrán García, José, *Teoría de la arquitectura*, México, INBA, 1980, Colección Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico, Fuentes para el estudio de la arquitectura.

Vargas, Ramón, *Villagrán. Teoría de la arquitectura mexicana*, México, Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana A.C., 1994

Zárraga, Guillermo, *La tragedia del Valle de México*, México, Stylo, 1958, 50p.

#### Fondos documentales

Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Fondo PEC.

Archivo General de la Nación, Fondo Presidentes (Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles).

#### Hemerografía

*El Demócrata. Diario Independiente*, página 19, columnas 1-3, México, 5 de septiembre de 1924.

Julieta Ortíz Gaitán, *Entre dos mundos: Los murales de Roberto Montenegro*, México, UNAM-IIE, 1994

“Declaraciones del Secretario de Agricultura” en *El informante. Diario Independiente*, Guadalajara, Jalisco, viernes 8 de octubre de 1926, primera plana, columna 2.

“Secretaría de Agricultura y Fomento” En *CROM órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana*. 1 de Enero de 1928, columna 1.

Zárraga, Guillermo, “Errores muy generalizados sobre arquitectura colonial”, *Excelsior*, 6 de agosto de 1922.

Zárraga, Guillermo, “La obra de nuestros es verdaderamente interesante cuando se estudia con cuidado” *Excelsior*, 30 de septiembre de 1923.

## Lista de ilustraciones

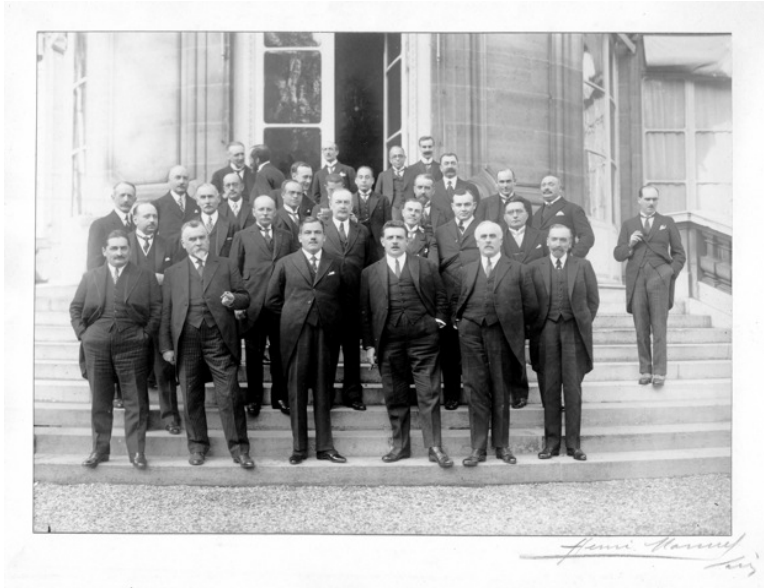


Fig. 1 Viaje de candidatura del General Plutarco Elías Calles. París, Francia 1924. El arquitecto Guillermo Zárraga permanece al lado de grupo de políticos mexicanos, próximos funcionarios del régimen. Archivo Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Fototeca.



Fig. 2.1 El ingeniero Luis N. León, junto al presidente Plutarco Elías Calles en la inauguración de la Escuela Central Agrícola "La Huerta". Octubre de 1926, Morelia, Michoacán.

Archivo Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Fototeca.



Fi. 2.2 Día de inauguración de la Escuela Central Agrícola "La Huerta". 1926  
Alumnos en demostración de "gimnasia racional" junto a las autoridades  
escolares.  
Archivo Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Fototeca.



Fig. 2.3 Vista panorámica del edificio principal de la Escuela Central “La Huerta”. 1926.  
Archivo Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Fototeca.

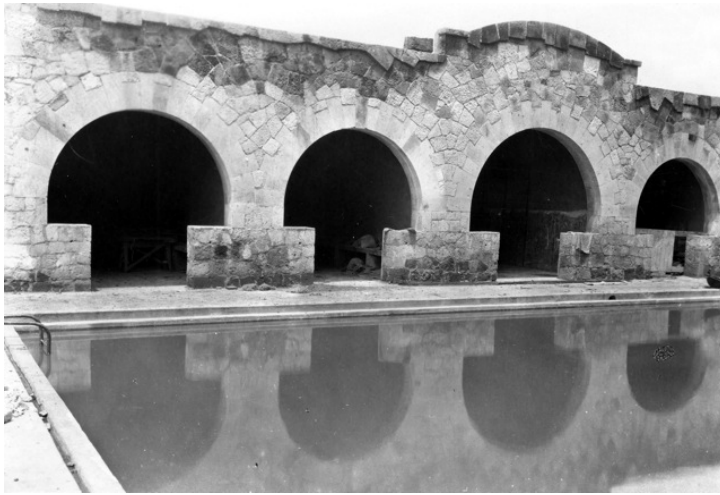


Fig. 3 Vista del tanque de natación. Contraste entre la arcada de mampostería y el espacio de concreto. 1926. Álbum Escuela Central Agrícola “La Huerta”. APECyFT. Fototeca.



Fig. 4 Álbum del registro constructivo “Escuela Central Agrícola La Huerta”. 1926.



Fig. 5 Álbum del registro constructivo “Escuela Central Agrícola La Huerta”.  
1926.  
APECyFT. Fototeca.





Fig. 6.1 Álbum del registro constructivo “Escuela Central Agrícola La Huerta”. 1926.

APECyFT. Fototeca.



Fig. 6.2 Álbum del registro constructivo “Escuela Central Agrícola La Huerta”. aL Fondo se observa la Hacienda que será demolida para construir un nuevo edificio dentro del nuevo conjunto escolar. 1926. APECyFT. Fototeca.



Fig. 7 Comedor de la Escuela “La Huerta”, 1926. Álbum Escuela Central Agrícola La Huerta. Fototeca Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.



Fig. 8 Interior del comedor de la Escuela “La Huerta”, 1926. Álbum Escuela Central Agrícola La Huerta. Fototeca Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.



Fig. 9 Interior de la sala de higiene de la Escuela “La Huerta”, 1926. Álbum Escuela Central Agrícola La Huerta. Fototeca Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.

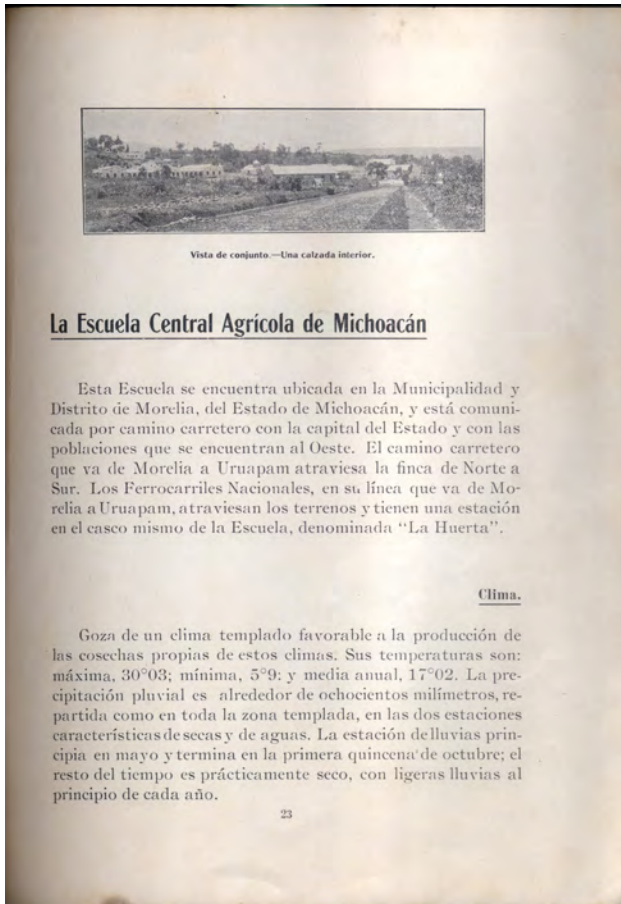


Fig. 10 Publicación Escuela Central Agrícola de Michoacán, México, Imprenta de la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, 1926.



Fig.11 “Mitin de apoyo al presidente Calles en una comunidad de Michoacán”, aparecida en Jean Meyer, *La Cristiada*, México, FCE-Clío, 2000.



Fig.12 Vista desde la enfermería hacia el conjunto principal. A la izquierda el Teatro al Aire Libre, el Molino de harina y el ferrocarril. Fototeca Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.



Fig. 13 El viaje del General Plutarco Elías Calles, Presidente electo de México. En este grabado que reproduce la fotografía que fue tomada en el carro salón en que regresaron de viaje de Hamburgo, pueden verse entre los caballeros al doctor José Manuel Puig Casauranc, al arquitecto Guillermo Zárraga y al señor Rafael Prieto. Fotografía aparecida en *El Demócrata*, 18 de septiembre de 1924.





Fig. 14 Fachada de la Escuela Central Agrícola "La Huerta", estado actual del edificio.



Fig. 15 Vista del patio interior, de la sala de higiene, canchas y silos de la Escuela Central Agrícola "La Huerta". Estado actual del edificio.

ENFERMERIA

EDIFICIO PRINCIPAL

PISCINA

ESTABLO Y SILO

CANCHAS

TEATRO

MOLINO DE HARINA



